



DROGADO DE LOS NIÑOS

La Psiquiatría Destruyendo Vidas

Informe y recomendaciones sobre
el diagnóstico psiquiátrico fraudulento y el
forzoso drogado de la juventud

Publicado por la Comisión de Ciudadanos
por los Derechos Humanos
Establecida en 1969





AVISO IMPORTANTE

Para el lector

La profesión psiquiátrica se considera el único árbitro en el tema de la salud mental y las “enfermedades” de la mente. Los hechos, sin embargo, demuestran lo contrario:

1. LOS “TRASTORNOS” PSIQUIÁTRICOS NO SON ENFERMEDADES MÉDICAS. En la medicina existe un criterio estricto para dar el nombre de enfermedad a una condición: debe comprobarse y establecerse un grupo predecible de síntomas, la causa de estos síntomas o una comprensión de su fisiología (función). La fiebre y los escalofríos son síntomas. La malaria y la tifoidea son enfermedades. La existencia de enfermedades es comprobada por evidencia objetiva y por medio de exámenes físicos. Sin embargo, nunca se ha comprobado que alguna “enfermedad” mental exista médicamente.

2. LOS PSIQUIATRAS TRATAN EXCLUSIVAMENTE “TRASTORNOS” MENTALES, NO ENFERMEDADES CUYA EXISTENCIA SE HAYA COMPROBADO. Mientras que la corriente principal de la medicina física trata enfermedades, la psiquiatría sólo puede tratar “trastornos”. Cuando un grupo de síntomas que se observa en muchos pacientes distintos carece de una causa conocida o de una fisiología, recibe el nombre de *trastorno* o *síndrome*. Joseph Glenmullen de la Escuela de Medicina de la Universidad de Harvard dice que en la psiquiatría, “todos los diagnósticos son simplemente síndromes [o trastornos], racimos de síntomas que se supone están relacionados, no enfermedades”. Como el Dr. Thomas Szasz, profesor emérito de psiquiatría hace notar: “No hay pruebas de sangre ni de otros elementos biológicos para determinar la presencia o ausencia de una enfermedad mental, como lo hay para la mayoría de las enfermedades corporales”.

3. LA PSIQUIATRÍA NUNCA HA ESTABLECIDO LA CAUSA DE CUALQUIER “TRASTORNO MENTAL”. Agencias psiquiátricas de importancia como la Asociación Mundial Psiquiátrica y el Instituto Nacional

de Salud Mental de los Estados Unidos admiten que los psiquiatras no conocen las causas ni las curas de ningún trastorno mental ni lo que sus “tratamientos” le hacen específicamente al paciente. Sólo tienen teorías y opiniones conflictivas sobre sus diagnósticos y métodos, y carecen de toda base científica para ellos. Como dijo un antiguo presidente de la Asociación Psiquiátrica Mundial: “La época en que los psiquiatras creían que podían curar a los enfermos mentales ha pasado. En el futuro, los enfermos mentales tendrán que aprender a vivir con sus enfermedades”.

4. LA TEORÍA DE QUE LOS TRASTORNOS MENTALES SE ORIGINAN DEBIDO A UN “DESEQUILIBRIO QUÍMICO” EN EL CEREBRO ES UNA OPINIÓN NO COMPROBADA, NO ES UN HECHO. Una teoría psiquiátrica prevalente (de importancia clave para la venta de drogas psicotrópicas) es que los trastornos mentales son el resultado de un desequilibrio químico en el cerebro. Al igual que en el caso de otras teorías, no existe evidencia biológica o de otra naturaleza para probar esto. El Dr. Elliot Valenstein, autor de *Blaming the Brain* [Culpando al cerebro] y representante de un gran grupo de expertos en medicina y bioquímica, afirma: “[N]o existen pruebas para evaluar el estado químico del cerebro de una persona viva”.

5. EL CEREBRO NO ES LA CAUSA REAL DE LOS PROBLEMAS DE LA VIDA. La gente de hecho tiene problemas y molestias que podrían tener como resultado dificultades mentales, que en ocasiones son muy graves. Pero decir que la causa de estas dificultades son “enfermedades incurables del cerebro” a las que sólo se puede dar alivio mediante píldoras peligrosas, es deshonesto, dañino y a menudo mortal. Tales drogas son frecuentemente más potentes que un narcótico y pueden incitar a la violencia o al suicidio. Ocultan la causa real de los problemas de la vida y debilitan al individuo, negándole de esta forma la oportunidad de una recuperación real y de una esperanza para el futuro.

DROGADO DE LOS NIÑOS

*La Psiquiatría
Destruyendo Vidas*

ÍNDICE

Introducción: Traición Contra
Nuestros Hijos.....2

Capítulo Uno: Se Está
Desmantelando la
Educación Funcional5

Capítulo Dos: Se Inventan
'Diagnósticos' Psiquiátricos9

Capítulo Tres: Tráfico de Drogas
Entre los Niños13

Capítulo Cuatro: Se Erradica el
Concepto del Bien y el Mal17

Capítulo Cinco: Se Lanza a los
Niños a la Deriva21

Capítulo Seis: Retomando
el Control25

Recomendaciones27

Comisión de Ciudadanos por
los Derechos Humanos
Internacional28





INTRODUCCIÓN

Traición Contra Nuestros Hijos

Los artículos de los periódicos a menudo pregonan las “maravillas” de las investigaciones psicofarmacéuticas actuales para el tratamiento de los “problemas” y “discapacidades” emocionales y de aprendizaje que tienen los niños”.

Parecen razonables. Parecen convincentes la ciencia conquista de nuevo nuestro universo material para el beneficio del género humano. ¿Sería posible que alguien objetara la posibilidad de hacer que quienes tienen problemas tuvieran una vida *normal*?

Los padres de Daniel podrían objetar, así como los de Cory. Podrían discutir con vehemencia y pasión. Y con aproximadamente 17 millones de niños en edad escolar etiquetados con un trastorno mental que requiere que sean químicamente controlados por medio de potentes drogas psiquiátricas que alteran la mente; están muy lejos de estar solos.

¿Quiénes son Daniel y Cory y por qué sus padres objetan? Son niños que no sólo son incapaces de llevar una vida normal debido a las llamadas drogas “milagrosas”; si no que trágicamente ya no están entre nosotros, debido a esas drogas. Lo invito a que analice el ejemplo anterior más de cerca, desde el punto de vista de los niños,

porque la realidad y las etiquetas, podrían no reflejar lo mismo cuando se trata de las “drogas psiquiátricas del momento”.

Reflexionemos en algunas palabras y cómo las usan. Por ejemplo, “normal”. Probablemente usted tiene su propia idea de lo que es un tipo de vida normal. ¿Implica el consumo de drogas psiquiátricas potencialmente peligrosas que alteran la mente y son aditivas? ¿Implica depender por completo de

tales drogas para permanecer normal? ¿Que hay de la palabra “medicamentos”? ¿Tranquiliza su mente al presentarle imágenes de un benigno jarabe para una tos prescrito por un bondadoso médico de cabecera? Nada puede estar más lejos de la verdad. Un medicamento psiquiátrico es una droga adictiva muy poderosa.

Luego está la palabra “científico”, usada a menudo en la psiquiatría para añadir legitimidad a sus pronunciamientos. Según el *World Book Dictionary*, la palabra implica “sistemático, preciso, exacto”. Esas características no tienen nada que ver con la psiquiatría o su prima la psicología. Otros ejemplos de palabras que sufren en sus manos son “valores”, “bien”, “mal”, “seguro”, e incluso “educación”. Esto es la sutil propaganda del psiquiatra y el psicólogo en acción: dar nuevas definiciones a las palabras. De

“Contrario a la opinión psiquiátrica, los niños no son ‘animales experimentales’ son seres humanos que tienen todo el derecho de esperar protección, cuidado, amor y la oportunidad de alcanzar todo su potencial en la vida. Solo se les negará esto si se les sujeta con las camisas de fuerza verbales y químicas”.

– Jan Eastgate

algún modo, estando en sus manos, las cosas simplemente parecen retorcerse y al final caer a pedazos.

El problema es que su propaganda a nivel mundial respecto al tema de los niños y la educación ha engañado totalmente a personas bien intencionada: padres, maestros, y políticos por igual, diciendo que el comportamiento "normal" (ahí esta la palabra de nuevo) de la infancia ya no es normal; que es una *enfermedad* mental. Y además que sólo administrando drogas de forma continua y rigurosa drogadicción desde temprana edad, quizás podrá el niño "aflicto" salir adelante en las peores circunstancias de la vida. ¿Quién hubiera pensado hace 40 años que llegaríamos a esto? Sin embargo, *estamos aquí*, y la cruel realidad es que a causa de esto, vidas jóvenes y valiosas alrededor del mundo están en un grave peligro de ser permanentemente dañadas e incluso de nosotros perderlas.

Contrario a la opinión psiquiátrica no expresada, los niños no son "animales experimentales" son seres humanos que tienen todo el derecho de esperar protección, cuidado, amor y la oportunidad de alcanzar todo su potencial en la vida. Solo se les negara esto si se les sujeta con las camisas de fuerza verbales y químicas que son las etiquetas y las drogas de la psiquiatría.

Estamos publicando este informe, "*Drogado de los Niños; La psiquiatría destruyendo vidas*", para denunciar las mentiras y la propaganda que se esta llevando a cabo, para dar una perspectiva y una información no está fácilmente disponible a los padres y otras personas interesadas, y lo más importante, para ayudar a volver a introducir cordura y control al cuidado y a la educación de nuestros hijos.



Los niños son nuestro futuro.

Lo que está en juego no es otra cosa que nuestro propio futuro.

Atentamente,

Jan Eastgate
Presidente
Comisión de Ciudadanos por los
Derechos Humanos Internacional

HECHOS IMPORTANTES

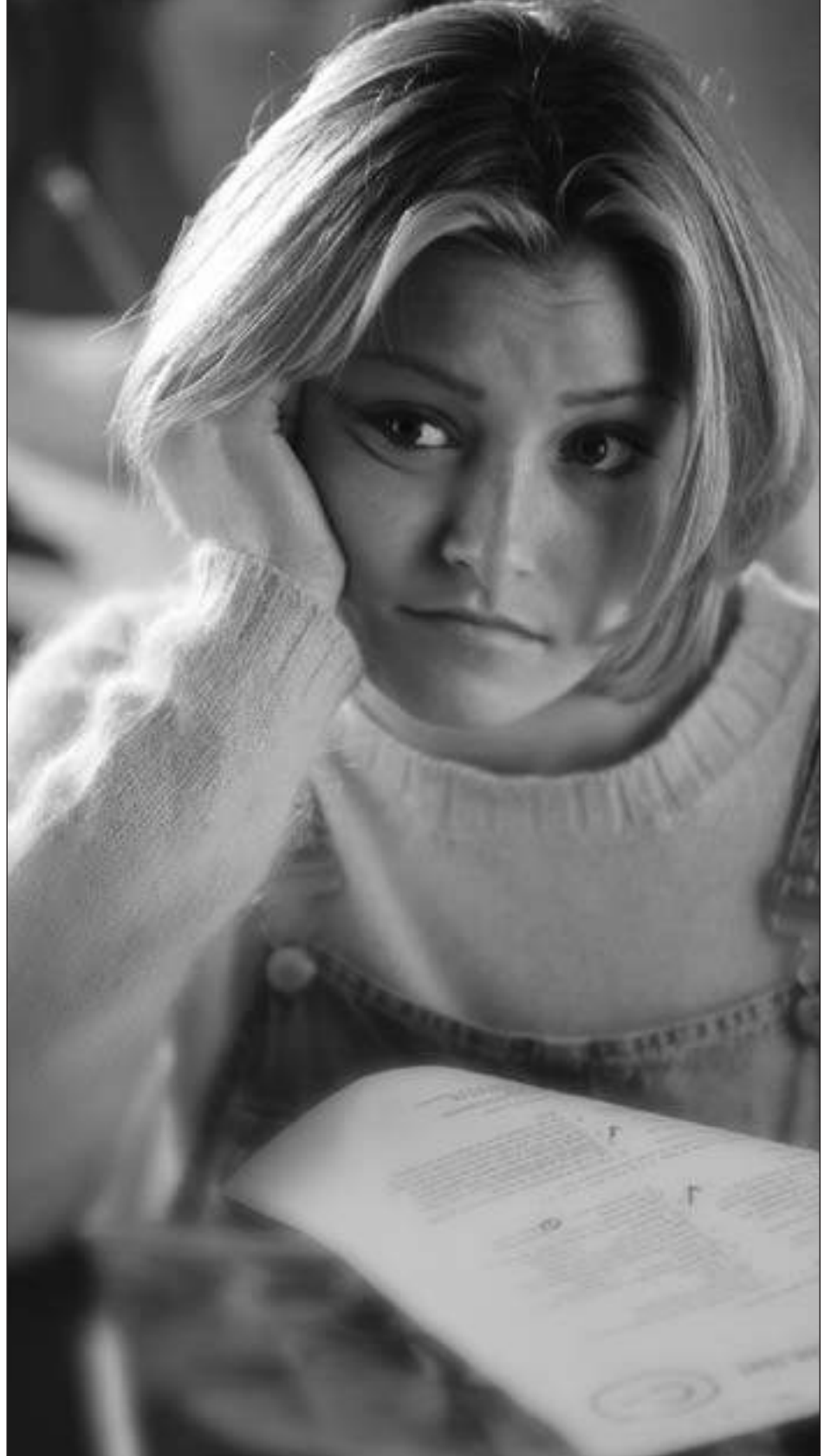
1 En 1879, el psicólogo alemán Wilhelm Wundt declaró que el hombre era un animal sin alma. Con esto estableció los fundamentos de la psicología y la psiquiatría moderna.

2 En los Estados Unidos y otras partes del mundo, se pusieron en peligro sistemas escolares fuertes, eficaces y con fundamentos académicos. El psicólogo William Thorndike dijo que la fonética, las tablas de multiplicar y la escritura formal eran una "pérdida de tiempo".

3 En los años 40, los psiquiatras G. Brock Chisholm (de Canadá) y John Rawlings Rees (de Gran Bretaña), co-fundadores de la Federación Mundial de Salud Mental, dijeron que los psiquiatras han llevado a cabo "el ataque útil" contra la "profesión docente" y dijo que la meta de la terapia "eficaz" era la eliminación del concepto del "bien y el mal".

4 Para los años 60, y a partir de entonces, se introdujeron en las escuelas programas psicológicos. Los psiquiatras pedían que se eliminaran de las escuelas tres fuentes de estrés: 1) la reprobación escolar, 2) un currículo concentrado en lo académico, y 3) procedimientos disciplinarios.

5 Los psicólogos y los psiquiatras se han insinuado posiciones de autoridad en el campo educativo y han logrado el derrocamiento casi total del tema, haciendo que las escuelas sean "clínicas de salud mental" en lugar de centros de aprendizaje.





CAPÍTULO UNO

Se Está Desmantelando la Educación Funcional

Los suicidios de adolescentes se han triplicado a partir de 1960 en los Estados Unidos. Hoy en día, el suicidio es la segunda causa de muerte (después de los accidentes automovilísticos) para personas de 15 a 24 años de edad. Desde el inicio de los 1990, millones de niños alrededor del mundo han tomado, por prescripción médica, antidepresivos que las autoridades británicas y estadounidenses ya han clasificado como agentes suicidas. En Septiembre del 2004, una audiencia del Congreso de los Estados Unidos sobre estas drogas descubrió que no existen estudios que muestren que son eficaces en los niños, y que además, pueden impulsarlos a comportamiento suicida y hostilidad.¹

Si usted entrara a una escuela promedio en Inglaterra, Australia, Canadá o Estados Unidos, o incluso a algunas escuelas mexicanas en la actualidad, se le perdonaría por pensar que había entrado a una clínica de salud mental, pues los niños forman fila para recibir su dosis diaria

de drogas estimulantes. Si observa con más cuidado, encontrará un mercado negro de drogas en manos de los alumnos, que trafican con las mismas drogas que se les prescriben para resolver sus supuestas dificultades en el aprendizaje.

Después de ascender paulatinamente a lo largo de más de un siglo, las calificaciones del Examen Nacional de Aptitudes de los Estados Unidos [Student Aptitude Test (SAT)] se han venido abajo a partir de 1963, fecha en que los programas psicológicos y las drogas psiquiátricas entraron al salón de clases. En Sudáfrica, desde que se introdujo el programa psicológico, los resultados de los exámenes han empeorado. Los de 1997 mostraron una tasa de aprobación

de solo un 47%, que es más baja que la de 1994, que fue del 58%.

Para apreciar la actual influencia del pensamiento y la práctica de psiquiatras y psicólogos en las escuelas y familias del mundo, es esencial comprender cómo sus doctrinas han alcanzado tal control de hierro en el campo de la educación. La historia comienza hace más de un siglo.

En 1879, el psicólogo alemán Wilhelm Wundt fundó la “psicología experimental”. Declaró que el hombre era un animal sin alma, que el *pensamiento* sólo era el resultado de la actividad del *cerebro* y que la “conciencia no tiene utilidad alguna, pues todo esto depende de *procesos químicos y físicos*”.² [Énfasis agregado]

Los personajes clave que posteriormente pusieron en vigor las teorías de Wundt en el campo de la educación fueron Edward Lee Thorndike, John Dewey, James Errol Russell, James Cattell y William James.

Thorndike llevó a cabo algunos de los primeros experimentos de “psicología animal”. Estaba de acuerdo

con el punto de vista de Wundt de que el “hombre es un animal” e investigó los mecanismos del aprendizaje no estudiando seres humanos, sino pollos, ratas y gatos. En su libro, publicado en 1929: *Elementary Principle of Education* (Principios Elementales de Educación), Thorndike afirmó: “Los ejercicios artificiales, como los ejercicios de fonética, las tablas de multiplicar y los movimientos formales de la escritura, se usan a tal grado que son un desperdicio. Las materias como aritmética, lenguaje e historia incluyen contenidos que intrínsecamente tienen poco valor. Casi todas las materias se agrandan de manera imprudente para satisfacer el ideal académico de esmero”.³

“Hemos llevado a cabo un ataque útil contra varias profesiones. Las dos más fáciles son, naturalmente, la profesión docente y la Iglesia”.

– John R. Rees, Cofundador de la Federación Mundial de Salud Mental

Al inicio del siglo XX, Sigmund Freud, con su énfasis en la promiscuidad y la inmoralidad, fortaleció el punto de vista de que “el hombre es un animal”. A pesar de la consternante falta de fundamentos científicos, sus teorías (muchas de ellas creadas bajo la influencia de la cocaína y actualmente desacreditadas en gran medida) tuvieron un enorme impacto en muchos países. La autora y educadora Beverly Eakman señala: “La psicología de Freud... está presente en los movimientos de *Limpieza Mental* y de *Nueva Educación*”.⁴

Posteriormente, figuras de influencia como Thorndike dejaron en claro sus intenciones: “Deberá entenderse, por supuesto, que directa o indirectamente, tarde o temprano, cada avance en las ciencias de la naturaleza humana contribuirá a nuestro éxito para controlar a la naturaleza humana...”⁵

Uno de esos “avances” se llamó “Palabra Total” [Whole Word], un programa de lectura desarrollado por James Cattell, que había sido asistente de Wundt durante tres años y había llegado a ser presidente de la Asociación Psicológica Americana. Se ignoró la fonética y se obligaba a los niños a memorizar prácticamente todas las palabras sin entender la secuencia lógica de las letras ni los sonidos.

Usando las Escuelas para Crear un Estado de Salud Mental

Clifford Brees, que había sido paciente psiquiátrico, formó el Comité Nacional de Higiene Mental en el Reino Unido en 1909. El “Programa para Impedir la Delincuencia” de este Comité, ayudó a crear “clínicas para guiar a los niños” (asesoría psiquiátrica) alrededor del mundo; esta fue la fuerza que impulsó la entrada de los conceptos de higiene mental a las escuelas. “Si vamos a impedir la dependencia, la delincuencia, la demencia y la falta de adecuación en general”, escribió Ralph Truitt, jefe de la División de Clínicas para Guiar a los Niños, del Comité en 1927, “[L]a escuela debe ser el blanco de nuestros ataques”.⁶ Y fue un ataque.

Sesenta años más tarde, en un informe al Secretario de Educación de los Estados Unidos, la Comisión Nacional de Excelencia en la Educación declaró: “Si un poder hostil hubiera intentado imponerle a los Estados Unidos el desempeño educativo mediocre que existe hoy, bien podríamos haberlo considerado un acto de guerra”.

Lo que la Comisión no comprendió fue que un ataque contra el sistema escolar se había lanzado y todavía estaba en operación. Al proclamar los objetivos estratégicos de la psiquiatría global ante el Consejo Nacional de Higiene Mental de Gran Bretaña en 1940, el psiquiatra John R. Rees, quien poco después co-fundara la Federación Mundial de Salud Mental (WFMH), dejó en claro que él y sus colegas habían puesto los ojos en la educación: “Hemos llevado a cabo un ataque útil contra varias profesiones. Las dos más

fáciles son, naturalmente, la *profesión docente* y la Iglesia; las dos más difíciles son la ley y la medicina”.⁷ [Énfasis añadido]

El co-fundador de la Federación Mundial de Salud Mental, el psiquiatra G. Brock Chisholm, continuó los ataques utilizando a las escuelas para eliminar la moral: “El entrenamiento de los niños es crear mil neuróticos que la psiquiatría pueda tener la esperanza de ayudar

con psicoterapia”, dijo en 1945.⁸ “Nos hemos tragado todo tipo de certezas venenosas que nos dieron nuestros padres, nuestros maestros y nuestros catequistas... Si se va a liberar a la humanidad de la agobiante carga del bien y el mal, los psiquiatras son quienes asumen la responsabilidad original”.⁹

En una conferencia inaugural de la Federación Mundial de Salud Mental, los psiquiatras identificaron a la unidad familiar, que por largo tiempo ha sido la influencia estabilizadora de la sociedad, como el blanco de su ataque directo: “La familia es en la actualidad uno de los mayores obstáculos para el mejoramiento de la salud mental, y por consiguiente se le debe debilitar en la medida de lo posible, con el fin de liberar a los individuos, y en especial a los niños de la coacción de la vida familiar”.¹⁰

En los años 60 y 70, se introdujeron a las escuelas los programas psicológicos conocidos colectivamente

“Hoy la mayoría de las personas sospechan que la educación en realidad no tiene que ver con la alfabetización, con los ‘fundamentos’, ni con la pericia en campo alguno. Lo que es menos comprensible es que en este país y de hecho en todo el mundo industrializado, existe lo que podría describirse como un ‘Cartel de Analfabetos’, cuya finalidad es ostensiblemente fomentar la ‘salud mental’.”

– Beverly Eakman, autora y educadora

Una historia de Traición: La Subversión de la Educación

como “Educación Basada en Resultados” [Outcome Based Education (OBE)]. Los psiquiatras y psicólogos que dirigían la filosofía de la “Educación Basada en Resultados” afirmaban que tenían que eliminarse tres fuentes de estrés en las escuelas: 1) la reprobación escolar 2) los programas centrados en lo académico y 3) los procedimientos disciplinarios. Decían que la reprobación escolar era el principal villano, pues causaba “sentimientos de inferioridad”, problemas de conducta como el ausentismo escolar y una actitud poco social.¹¹

Trabajando lado a lado, la psicología y la psiquiatría prepararon el escenario para el colapso de la educación obteniendo utilidades. En 1962 recibieron cerca de mil millones de dólares sólo en los Estados Unidos por su papel en la educación.

Para el 2002, se les canalizo fondos a través de la “educación especial”, pues lo que los psiquiatras definen como “incapacidades para aprender” habían llegado a los 28 mil millones de dólares. Sin embargo, el Departamento de Educación de los Estados Unidos descubrió que al 40% de los niños clasificados con estos “trastornos” simplemente no se les había enseñado a leer.

Predicando este falso y perturbador credo, los nuevos “conductistas” han logrado llegar a posiciones de autoridad en las escuelas y casi han derrocado por completo a la educación. Como resultado, nuestros sistemas fundamentados en lo académico que antes eran fuertes y eficaces se han visto seriamente perjudicados, y por consiguiente los resultados impresionantes que se lograban en años mejores.

La autora y educadora Beverly Eakman declara: “Hoy la mayoría de las personas sospechan que la educación en realidad no tiene que ver con la alfabetización, con los ‘fundamentos’, ni con la pericia en campo alguno. Lo que es menos comprendido es que en este país y de hecho en todo el mundo industrializado, existe lo que podría describirse como un ‘Cartel de Analfabetos’, cuya finalidad es ostensiblemente fomentar la “salud mental”. Este cartel deriva su poder de aquellos que se benefician financieramente y políticamente de la ignorancia y la negligencia educativas; de la frustración, el crimen, la falta de empleos y del caos social que produce la educación mal impartida”.¹²

Los psiquiatras y los psicólogos del siglo pasado abrieron la puerta al caos en el salón de clase al destruir insidiosamente la moral y el respeto propio, relegando a las escuelas a la función de terrenos de prueba para teorías perversas y donde se trata a los niños como si fueran animales que deben entrenarse y condicionarse.

EDWARD LEE THORNDIKE, psicólogo animal, experimentó con monos, ratas, gatos, ratones, pollos y otros animales, y luego aplicó sus técnicas a los niños. Afirmó: “Se entenderá, por supuesto, que directa o indirectamente, tarde o temprano, cada avance en las ciencias de la naturaleza humana contribuirá a nuestro éxito en controlar a la naturaleza humana”.

PAUL SCHRODER, profesor de psiquiatría, habló en la primera conferencia de la Sociedad Alemana de Psiquiatría Infantil y Educación Terapéutica de 1940, a la que asistió la elite de la psiquiatría alemana, y proclamó: “La psiquiatría infantil debe ayudar a integrar a los niños inadecuados o con daños hereditarios para su propio bien y para el bien público... bajo una constante selección de los valiosos y educables y “el firme sacrificio de aquellos que se consideran predominantemente sin valor e ineducables”.¹³

J.R. REES, co-fundador de la Federación Mundial de Salud Mental (World Federation for Mental Health: WFMH), dijo que los psiquiatras han llevado a cabo “el ataque útil” contra la “profesión docente” y dijo que la meta de la terapia “eficaz” era la eliminación del concepto del “bien y el mal”.

G. BROCK CHISHOLM, co-fundador de la Federación Mundial de Salud Mental dijo: “Si se va a liberar a la humanidad de la agobiante carga del bien y el mal, los psiquiatras son quienes asumen la responsabilidad original”.

JOHN DEWEY, psicólogo y promotor de la teoría de que “el hombre es un animal”, clasificó la urgencia de enseñar a los niños a leer en sus primeros años como una “perversión”, y propuso que las escuelas asumieran el papel de instituciones sociales y no académicas.

G. STANLEY HALL, primer presidente de la Asociación Psicológica Americana, explicó que la educación de las masas no era necesaria. “Debemos superar el fetichismo del alfabeto, de las tablas de multiplicar, de la gramática” dijo. “No sería una grave pérdida si un niño nunca aprendiera a leer”.

JAMES CATTELL, otro presidente de la Asociación Psicológica Americana en fechas posteriores, presentó la teoría de que “se gana poco enseñándole al niño sonidos y letras como el primer paso para aprender a leer”. Su método de lectura conocido como “palabra completa” fue desastroso, pues redujo las tasas de alfabetismo en todos los lugares donde se utilizó.

MANFRED MÜLLER-KÜPPERS, de la Sociedad Alemana de Psiquiatría para Niños y Adolescentes, afirmó en los años 70 que “no deberían tomarse medidas para que los niños asistieran a la escuela sin antes someterlos a exámenes psiquiátricos”.¹⁴

Esta influencia todavía prevalece. En el 2003, los psiquiatras y psicólogos aconsejaron a la Nueva Comisión de Libertad en la Salud Mental de los Estados Unidos que recomendara: “La detección temprana de problemas de salud mental en los escolares... mediante pruebas y evaluaciones rutinarias”.



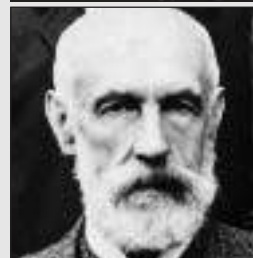
Edward Thorndike



G. Brock Chisholm



John Dewey



G. Stanley Hall

HECHOS IMPORTANTES

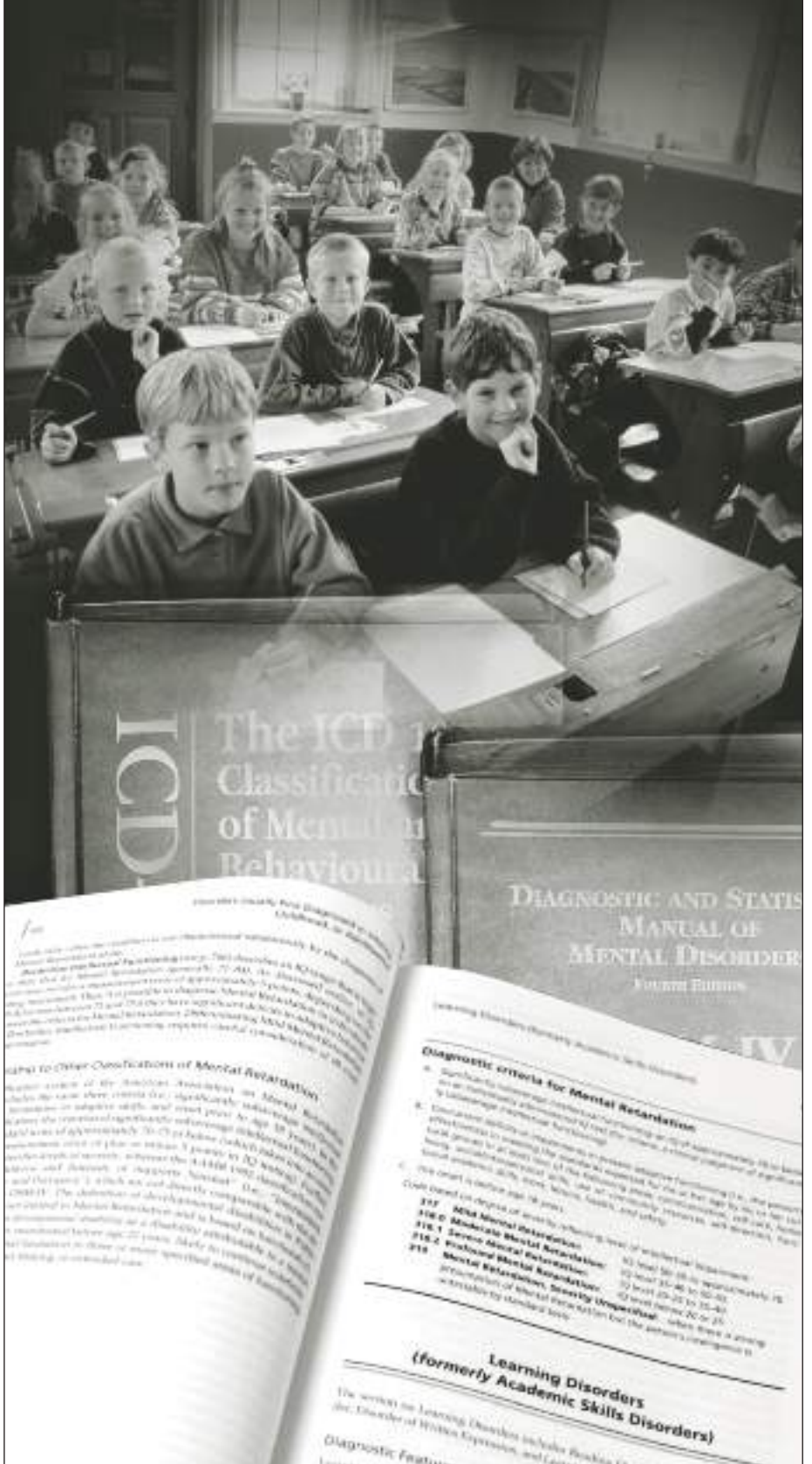
1 En 1865, Wilhelm Griesinger un psiquiatra de Zurich falsamente argumentaba que todos los problemas mentales deberían ser enfermedades del cerebro. A pesar de la ausencia de pruebas, incluso en nuestros días, la psiquiatría construyó un imperio multimillonario con esta falsa ciencia.

2 A finales del siglo XIX, el psiquiatra alemán Emil Kraepelin fue el primero en clasificar y sistematizar el comportamiento humano como "trastornos" aunque admitió que la psiquiatría no tenía tratamientos o curas efectivas.

3 En 1952, el Manual de Diagnóstico y Estadísticas de Trastornos Mentales (*DSM*) de la Asociación Americana de Psiquiatría (APA) contenía solamente tres "trastornos" de infantes o niños. Para 1980, el número de trastornos de niños se había multiplicado casi por diez.

4 En 1987, el "Trastorno de Déficit de Atención e Hiperactividad" (TDAH) fue lanzado a la existencia literalmente mediante *votos* por los miembros del comité de la APA y conservado religiosamente en el Manual de Diagnóstico y Estadísticas para Trastornos Mentales *DSM*. En menos de un año, solamente en los Estados Unidos fueron diagnosticados 500,000 niños con este trastorno.

5 Alrededor del mundo, diecisiete millones de niños en edad escolar han sido diagnosticados con trastornos mentales y se les han prescrito como tratamiento, estimulantes similares a la cocaína y poderosos antidepresivos.



La creación de trastornos de aprendizaje falsos como los que aparecen en el Manual de Diagnóstico y Estadísticas de Trastornos Mentales (DSM) hace posible que los psiquiatras etiqueten y droguen a millones de niños recibiendo grandes utilidades.



CAPÍTULO DOS

Se Inventan 'Diagnósticos' Psiquiátricos

Hasta el siglo XIX, la noción de que ser "lunático" era estar enfermo era desconocida. El lunático tenía un comportamiento extraño, tal vez destructivo, pero las explicaciones del *por qué* no necesariamente se concentraban en un mal funcionamiento físico.

Pero en 1865, Wilhelm Griesinger, un psiquiatra de Zurich, afirmó que como la mayor cobertura nerviosa está en el cerebro todos los problemas mentales deben ser una enfermedad del cerebro. A pesar de la ausencia de pruebas, incluso hasta nuestros días, la psiquiatría ha construido laboriosamente un imperio multimillonario sin nada más que un mazo de cartas tiradas al vacío.

Espejos y Humo

Al disfrazarla exitosamente como una ciencia, es necesario que ciertas apariencias se mantengan. Fue el psiquiatra alemán Emil Kraepelin, un estudiante de Wundt, quien por primera vez ideó un sistema de codificación del comportamiento humano, mientras simultáneamente reconocía que la psiquiatría no tenía *tratamientos o curas efectivas para la mayoría de los trastornos psiquiátricos*.¹⁵ [Énfasis agregado]

Más de un siglo después, las cosas no han cambiado. En 1995, el Dr. Rex Cowdry, en ese entonces director

del Instituto Nacional de Salud Mental de los Estados Unidos (NIMH) admitió: *"No conocemos las causas [de ninguna enfermedad mental]. No tenemos todavía métodos para 'curar' estas enfermedades"*.¹⁶ [Énfasis agregado]

Desde Kraepelin, el número de censuras psiquiátricas al comportamiento humano se ha expandido constantemente. Ahora, están codificadas en el Manual de Diagnóstico y Estadística para Trastornos Mentales (DSM) de la Asociación Americana de Psiquiatría (APA)

y en la Sección de Trastornos Mentales de la Clasificación Internacional de Enfermedades (ICD). La primera publicación en 1952 con una lista de 112 dolencias, en 1994 en la edición del DSM-IV especifica más de 370 trastornos.¹⁷

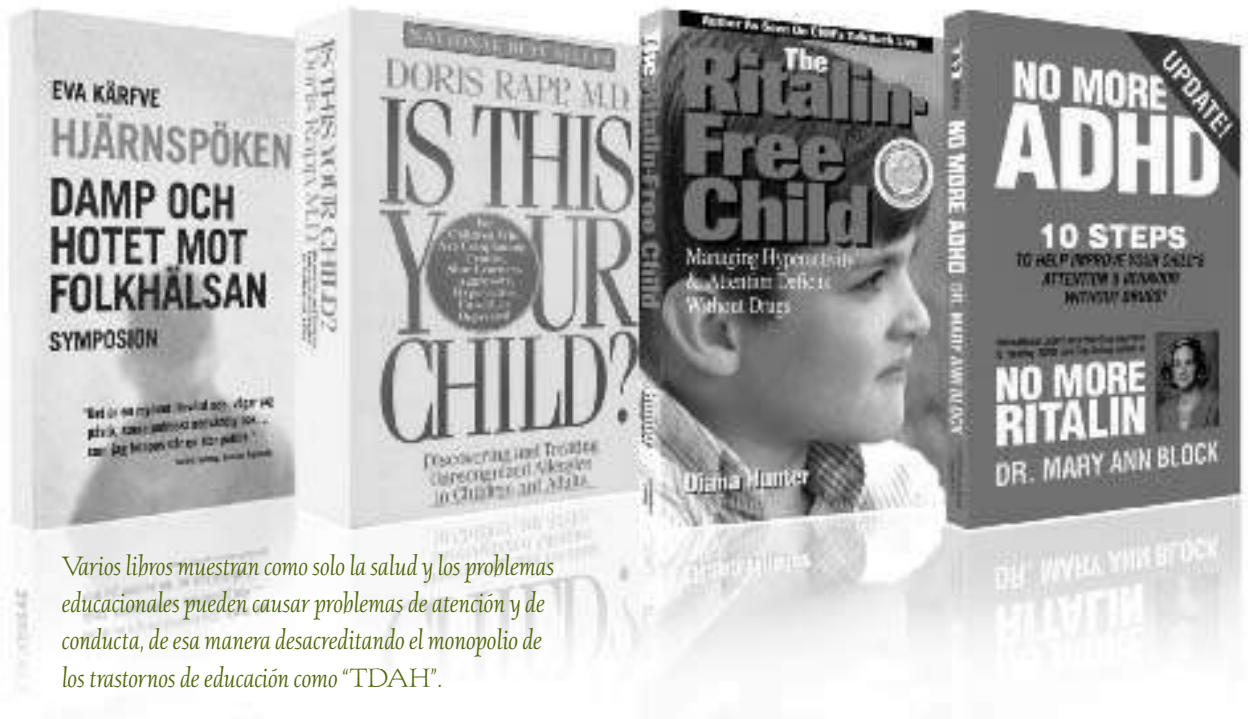
En 1987, "el Trastorno de Déficit de Atención e Hiperactividad" (TDAH) fue lanzado a la existencia literalmente mediante *votos* por los miembros del comité de la APA y conservado religiosamente en el Manual de Diagnóstico y Estadísticas de Trastornos

Mentales. DSM-III-R.. En menos de un año, solamente en los Estados Unidos fueron diagnosticados 500.000 niños con este trastorno.¹⁸ En la actualidad, el número de niños americanos etiquetados con "TDAH" se ha elevado alarmantemente a 6 millones.

A nivel internacional, el número de niños diagnosticados con TDAH, que en Europa también se conoce como "trastorno hiperactivo" o como "déficit en la

"El imperio de la psiquiatría infantil se erigió sobre una falla moral, es decir, la suposición de que la 'delincuencia juvenil' una enfermedad que el psiquiatra infantil está especialmente calificado para diagnosticar y tratar. Pero la delincuencia no es una enfermedad como la diabetes. ... Es simplemente un estado denigrante e incapacitante que se atribuye a un niño que se porta mal".

– Thomas Szasz, Profesor Emérito de Psiquiatría



Varios libros muestran como solo la salud y los problemas educacionales pueden causar problemas de atención y de conducta, de esa manera desacreditando el monopolio de los trastornos de educación como "TDAH".

atención el control motor y la percepción (DAMP) se ha elevado a partir de los años 90. De 1989 a 1996, Francia experimentó un incremento del 600% en el número de niños clasificados como "hiperactivos".

Los síntomas de TDAH incluyen: dificultad en prestar atención minuciosos a los detalles, o puede cometer errores por descuido en el trabajo escolar o en otras tareas; su trabajo es a menudo descuidado o sucio; se le dificulta concentrar su atención en sus tareas o juegos; no termina su trabajo escolar, sus quehaceres, u otros deberes; frecuentemente mueve nerviosamente manos y pies y no puede estar quieto en su asiento; a menudo corre de un lugar a otro, se trepa a cosas o habla demasiado, e interrumpe a otros (es decir, interrumpe conversaciones y juegos). En 1999, el Informe de Salud Mental del Inspector

“TDAH no es como la diabetes y el Ritalín no es como la insulina. La diabetes es una condición médica real que puede diagnosticarse objetivamente. El TDAH es una etiqueta inventada que carece de medios objetivos y válidos de identificación”.

– Dr. Mary Ann Block, autora de *No More ADHD (No más TDAH)*

General de Sanidad en los Estados Unidos decía que la “ etiología (causa) exacta del TDAH” sigue siendo “desconocida”.

La Dra. Louria Shulmit, que se dedica a la medicina familiar en Israel, dijo: El TDAH es un síndrome, no una enfermedad (por definición). Como tal, se diagnostica mediante síntomas. Los síntomas de este síndrome son tan comunes que podemos llegar a la conclusión de

que todos los niños, en especial los varones, caen en este diagnóstico”.¹⁹

En el 2002, la profesora Eva Karfve, socióloga y autora sueca, cuestionó la validez de este trastorno. “El afirmar que las causas del TDAH son biológicas o que brotan de trastornos metabólicos en el cerebro no tiene tipo alguno de fundamentos científicos”.

El Dr. Fred A. Baughman, Jr., neurólogo pediatra, dice que “la frecuencia con que los ‘trastornos de



“La psiquiatría biológica’ todavía tiene que probar por lo menos una de las condiciones/diagnósticos psiquiátricos como una anormalidad/enfermedad o cualquier otra cosa ‘neurológica’, ‘biológica’, ‘desequilibrio químico’ o ‘genético’”.

– Dr. Fred A. Baughman, Jr., pediatra neurólogo, 2002

aprendizaje’ o ‘TDAH’ se diagnostican en las escuelas es proporcional a la presencia e influencia en esas escuelas de expertos en diagnósticos, personas que administran tests y terapeutas con ideas conductistas sobre la mente y el cerebro”.

Hoy en día, las escuelas norteamericanas gastan al menos mil millones de dólares al año en psicólogos que trabajan tiempo completo diagnosticando estudiantes.²⁰ Cada año, se gastan 15 millones de dólares en el diagnóstico, tratamiento y estudio de estos supuestos “trastornos”. Las ventas de estimulantes para controlar los síntomas de TDAH han llegado a mil millones de dólares anuales.

Fred Shaw Jr., que anteriormente fue comisario delegado en Los Ángeles que en la actualidad dirige hogares grupales para jóvenes (una alternativa a las prisiones) cuenta esta historia: “Trajeron al hogar a un joven a quien un psicólogo le había diagnosticado ADD [Attention Deficit Disorder: Desorden de Déficit de Atención]. Le hice al joven algunas preguntas: ¿Cuál es el periodo más largo en el que has hablado con una chica por teléfono? ‘Tres a cinco horas’, me contestó. ‘¿Recuerdas lo que ella te dijo?’ Sí, bastante bien.

‘¿Cuánto tiempo puedes jugar con un videojuego?’ Ocho horas seguidas. ‘¿Qué hay sobre leer libros?’ Los que me *gustaban*, de principio a fin. También había jugado partidos completos de baloncesto. Así es que me pareció que podía concentrar su atención en cualquier cosa que le *interesara*”.²¹

Tana Dineen, una psicóloga canadiense y autora de *Manufacturing Victims* (Creando Víctimas), dijo que la psicología no era ni una ciencia ni una profesión, sino una industria que transformaba gente sana en víctimas para conseguir para sí una fuente constante de ingreso.²² En la revisión de su libro en el 2001 añadió, “La Industria de la Psicología no se preocupa por el daño que infringe no sólo en quienes recurren a ella sino también en la sociedad entera, y prefiere pasarlos por alto”.²³

Habiéndose infiltrado y asegurado posiciones de confianza y autoridad en el sistema educacional, y preparado el escenario para un ataque sistemático de los diagnósticos psiquiátricos, la psiquiatría dio rienda suelta a su siguiente arma contra la juventud, que es la más peligrosa y lucrativa: drogas psicotrópicas adictivas presentadas como medicamentos.

“La Industria de la Psicología no se preocupa por el daño que infringe no sólo en quienes recurren a ella sino también en la sociedad entera, y prefiere pasarlos por alto”.

– Tana Dineen, psicóloga y autora,
Manufacturing Victims (Fabricando víctimas), 2001



HECHOS IMPORTANTES

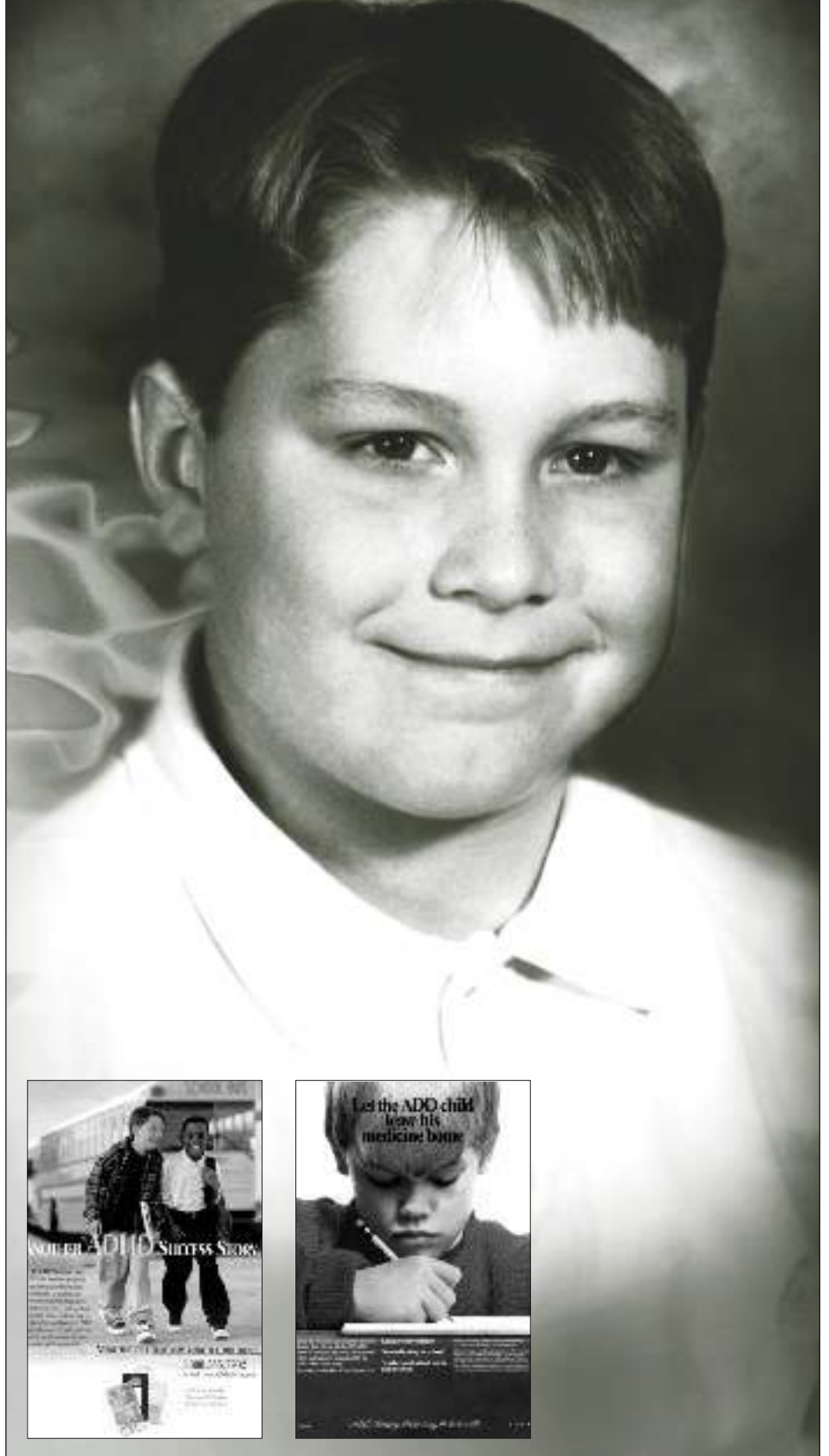
1 Los psiquiatras tienen la teoría de que los problemas mentales brotan de un “desequilibrio químico” para justificar la administración de poderosas drogas que alteran la mente.

2 Se ha diagnosticado a niños con “desequilibrios químicos” aunque no existe prueba alguna que apoye esto y no existe un concepto real de cuál debería ser el equilibrio químico correcto.

3 Al clasificar a millones de niños con “TDAH”, los psiquiatras están creando una generación de drogadictos. El fabricante de uno de los estimulantes que se prescriben para “TDAH” admite que *es una droga que crea dependencia*.

4 Además, millones de niños y adolescentes están tomando antidepresivos sobre los que agencias reguladoras de Gran Bretaña, Australia, Europa y los Estados Unidos han advertido que podrían causar suicidio.

5 El incremento gratuito de violencia y asesinato entre la juventud está ligada a la introducción y creciente uso de drogas que les han sido prescritas y que inducen a la violencia.



La escuela obligó a Matthew Smith a tomar un estimulante psiquiátrico que le ayudaría a “concentrarse” mejor. Sin embargo, en el año 2000, cuando tenía 14 años de edad, murió de un ataque cardíaco que el forense atribuyó al estimulante que se le había prescrito. Cada vez son más los niños a quienes se les diagnostica TDAH, una enfermedad cuya existencia nunca se ha comprobado clínicamente. Una amplia mercadotecnia es parcialmente responsable de este incremento.



CAPÍTULO TRES

Tráfico de Drogas entre los Niños

Cuando a James se le diagnosticó el trastorno de déficit de atención por primera vez, su mamá se rehusó a darle drogas psiquiátricas y lo transfirió a otra escuela. Sin embargo, los registros de James lo siguieron, y el consejero de la nueva escuela solicitó que se hiciera una evaluación psicológica. Diagnóstico: ADD. Tratamiento: drogas psiquiátricas.

La situación pronto se deterioró. “En la escuela mi hijo fue etiquetado, drogado y casi ‘muere’”, dijo su madre. Tres días después de que se le dio la droga ella recibió una llamada urgente de la escuela porque su hijo tenía severos dolores en el pecho y tuvo que ser llevado rápidamente al hospital. Los médicos le dijeron que era una reacción a la droga. Cuando ella dejó de darle a su hijo las píldoras, el peligro pasó.²⁴

James tuvo suerte. Millones de niños como él alrededor del mundo no la tienen.

El Dr. Baughman informa: Los siguientes niños ya no son hiperactivos o desatentos: ellos están muertos. Entre 1994 y 2001, me consultaron, médica o legalmente, formal o informalmente, en los siguientes casos de muerte: a Stephanie de 11 años, se le prescribió un estimulante y murió de arritmia cardiaca; a Matthew de 13 años, se le prescribió un estimulante y murió de cardiomiopatía [enfermedad

del músculo del corazón]; a Macauley de 7 años, se le prescribió un estimulante y otras tres drogas psiquiátricas, y sufrió un paro cardíaco; a Travis de 13 años, se le prescribió un estimulante y sufrió cardiomiopatía; a Randy de 9 años, le dieron un estimulante y algunas otras drogas y murió de paro cardíaco; a Cameron de 12 años, le prescribieron un estimulante y murió por síndrome de hipereosinofilia [un incremento anormal de glóbulos blancos]. Este es el alto precio que se paga por el ‘tratamiento’ de ‘enfermedades’ “que no existen”.

“La frecuencia con que ‘trastornos de aprendizaje’ o ‘TDAH’ se diagnostican en las escuelas es proporcional a la presencia e influencia en esas escuelas de expertos en diagnósticos, personas que administran tests y terapeutas con ideas conductistas sobre la mente y el cerebro”.

– Dr. Fred A. Baughman, Jr., Pediatra
Neurólogo, 2002

El Engaño del “Desequilibrio Químico”

A través de promoción masiva y campañas de mercadeo, las drogas psiquiátricas se prescriben cada vez más como la panacea para las inevitables crisis y desafíos de la vida.

La campaña psiquiátrica más reciente es la teoría de que los problemas mentales son el resultado del “desequilibrio químico” en el cerebro, o de un “trastorno neurobiológico”.

El Psiquiatra David Kaisler es inequívoco con respecto a la mentira de los trastornos neurobiológicos. El declaró: “...la psiquiatría moderna aún no ha probado convincentemente la causa biológica/genética de ninguna enfermedad mental. ... Se ha diagnosticado que los pacientes tienen ‘desequilibrios químicos’ a pesar del hecho de que no existe nada que apoye dicha afirmación y no

hay un concepto real de lo que sería un equilibrio químico correcto".²⁵

En el 2001, el Dr. Ty C. Colbert, autor de *Rape of the Soul: How the Chemical Imbalance Model of Modern Psychiatry Has Failed Its Patients* [Violación del alma: Como el modelo del desequilibrio químico de la Psiquiatría Moderna les ha fallado a sus pacientes], dijo: "Como en el caso de todos los demás trastornos mentales, no existen pruebas ni señales biológicas para el TDAH". El Dr. Colbert cita la Conferencia sobre el Consenso de TDAH de los Institutos Nacionales de Salud de los Estados Unidos, la cual llegó a la siguiente conclusión: "No obstante, como en el caso de todos los demás trastornos emocionales, los investigadores han intentado vigorosamente encontrar una prueba de que la causa del TDAH es un desequilibrio químico, pero no han encontrado nada".²⁶

Cuando esta idea del "desequilibrio químico" se usa con éxito para asegurar la cooperación de padres crédulos, se establece un precedente peligroso. Estos niños creen que hay algo mal en su cerebro que les hace imposible controlarse sin el uso de la píldora, dice el Dr. Baughman.²⁷

Al decir "píldora", por supuesto nos referimos a estimulantes perjudiciales y adictivos, similares a las anfetaminas, o antidepresivos como los Inhibidores Selectivos de la Recaptación de la Serotonina (SSRI).

Con millones de niños fraudulentamente etiquetados con "TDAH," los psiquiatras están creando una generación de drogadictos. El fabricante del metilfenidato (Ritalín) admite que es una droga que crea dependencia.²⁸ Y las drogas que causan adicción saturan una cultura de abusos y distribución de drogas. El Ritalín y otros estimulantes se venden ilícitamente en escuelas de numerosos países, y se paga entre 2 y 10 dólares por una píldora.²⁹ Es mucho más potente

que la cocaína, y los niños trituran las tabletas y las inhalan. Simón, un estudiante de 14 años de Breñaña, dice: "Muchos la han probado. La mayoría de los jóvenes 'se la bombean' fumándola, algunos la mezclan con glucosa y la inhalan".³⁰ En Gran Breñaña, se está enviando a niños de seis años con estimulantes psicoactivos que niños traficantes venden ilegalmente.³¹

La producción mundial de metilfenidato se ha incrementado de 2.8 toneladas en 1990 a 15.3 toneladas en 1997. En México, las ventas de este estimulante subieron el 800% entre 1993 y el 2001.

Australia informó que la tasa de prescripciones de estimulantes a niños se ha incrementado en un factor

de 34 en las dos últimas décadas. En el 2003, se escribieron aproximadamente 250.000 prescripciones de dexandefamine, que se vende más que el Ritalín.³² En el 2002, la Asamblea Parlamentaria del Consejo Europeo dijo que las tasas más altas de consumo de metilfenidato en Europa estaban en Suiza, Islandia, Holanda, el Reino Unido, Alemania, Bélgica y Luxemburgo. En Gran Breñaña la tasa de prescripciones de estimu-

lantes para niños se ha elevado súbitamente a un 9.200% entre 1992 y el 2000.³³

Otro millón y medio de niños y adolescentes están tomando antidepresivos SSRI en los Estados Unidos.³⁴ En Canadá, el número de jovencitas entre 15 y 18 años que están tomando antidepresivos, casi se duplicó de 1998 al 2002.³⁵ En Gran Breñaña, el número de prescripciones de antidepresivos también se ha duplicado en 10 años.³⁶

Actualmente en las escuelas de Queensland, Australia, los estudiantes ya no hacen fila para que les den leche, las hacen para recibir drogas que controlan "sus problemas de comportamiento". Los profesores se pasan el día repartiendo "medicamentos".³⁷ No es

"No obstante, como en el caso de todos los demás trastornos emocionales, los investigadores han intentado vigorosamente encontrar una prueba de que la causa del TDAH es un 'desequilibrio químico' pero no han encontrado nada".

— Ty C. Colbert Ph.D.
Autor de *Rape of the Soul*
[Violación del Alma]

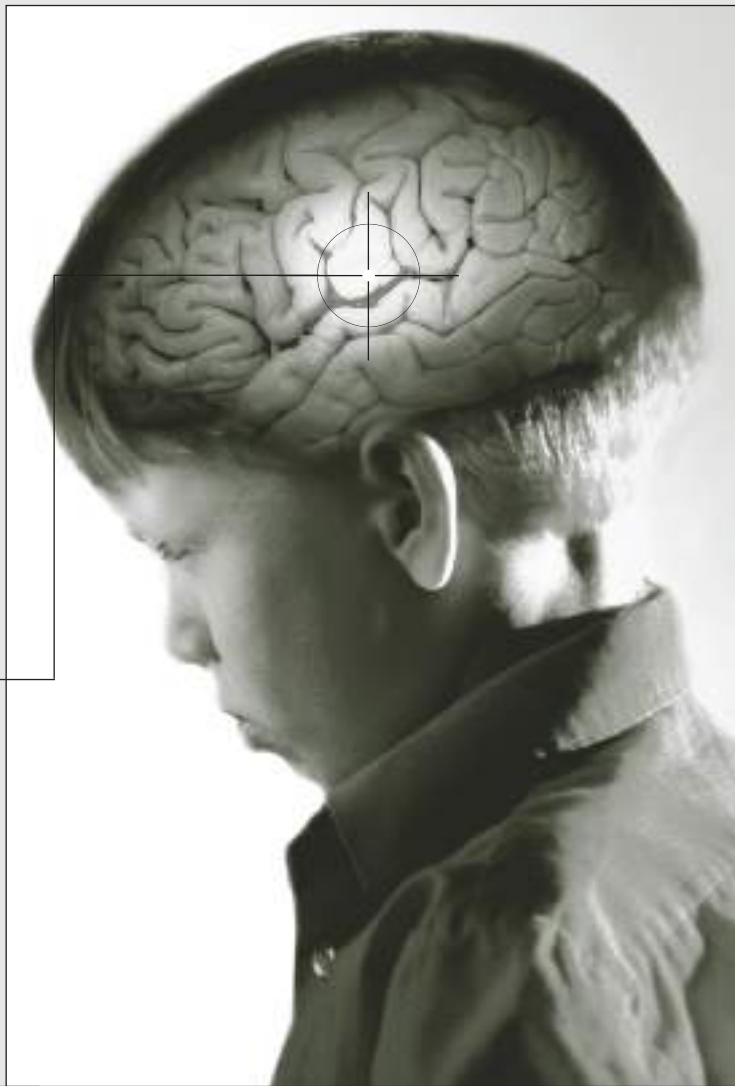
VISIÓN INTERNA

El Mito del Desequilibrio Químico

Como se presente en incontables ilustraciones, en revistas psiquiátricas y médicas, el cerebro ha sido disecado, sus partes etiquetadas y analizadas mientras, el público ha sido atacado con las teorías psiquiátricas más recientes sobre la forma en que la composición química del cerebro determina el comportamiento, los trastornos mentales y las discapacidades. Lo que falta en todo esto es un hecho científico.

“[N]o existen pruebas para determinar el estado químico del cerebro de una persona viva”. Además, “no se han encontrado signos biológicos, anatómicos o funcionales para distinguir en forma confiable el cerebro de un paciente mental”.

– Dr. Elliot S. Valenstein,
Biopsicólogo



una tarea que disfruten. Como comentó un maestro: “Como profesor de niños, se me rompe el corazón tener que administrar [estas drogas] a niños tan pequeños como de tres años y luego ver como pasan el día en un estado en que parecen zombis”.³⁸

Los resultados para los niños han sido catastróficos.

Thomas Moore, autor de *Prescriptions for Disaster* [Prescripciones para el Desastre], dijo que

hoy en día el uso de drogas como el Ritalín está ocasionando “horrendos riesgos” en esta generación de niños. Dijo: se les da la droga para “un control del comportamiento a corto plazo, no para reducir ningún riesgo identificable a la salud de los [niños]. Este control químico del comportamiento humano a gran escala no había ocurrido anteriormente en nuestra sociedad fuera de los hospicios e instituciones mentales”.³⁹

HECHOS IMPORTANTES

1 El programa psicológico “clarificación de valores” surgió en Alemania y se introdujo en las aulas de los Estados Unidos en 1960 bajo varios nombres, entre ellos: “educación que se basa en resultados [Outcome Based Education (OBE)].

2 Al menos cinco de los adolescentes responsables de las masacres en escuelas norteamericanas se habían sometido a programas escolares psicológicos para la modificación del comportamiento como “educación de la muerte”, incluyendo los que dispararon en la secundaria de Columbine (High School), Eric Harris y Dylan Klebold.

3 En Japón, el impacto destructivo de los programas psicológicos y psiquiátricos en las escuelas fue resaltado por el caso del profesor que se disfrazó como terrorista e irrumpió en su clase, causando que los niños se asusten terriblemente, en un intento de “educarlos” sobre la violencia.

4 Beverly Eakman, educadora y autora de bestsellers, pone en claro que el plan de los psiquiatras y psicólogos era “desechar sistemáticamente los programas de estudio que se basan en el conocimiento académico” y favorecer programas psicológicos que son manipulativos, y peligrosas drogas psicotrópicas.



Las drogas psiquiátricas y las prácticas psicológicas estuvieron detrás de la violencia en las escuelas norteamericanas como el tiroteo en Columbine, Colorado (arriba) en 1999, y se han visto implicadas en sucesos violentos a manos de adolescentes en otros países.



CAPÍTULO CUATRO

Se Erradica el Concepto del Bien y el Mal

En marzo de 1998, Andrew Goldon, de 11 años, y su primo Mitchell Johnson, de 13, activaron la alarma de la Escuela de Educación Primaria de Westside, Arkansas, lo que hizo que los estudiantes y profesores acudieran al patio. Entonces, los dos chicos abrieron fuego, disparando al azar contra sus víctimas, y matando a cuatro estudiantes y un profesor.⁴⁰

En el 2002 en Alemania, un estudiante expulsado mató 18 personas, durante las últimas preparaciones para los exámenes finales, suicidándose después. En Japón, un chico de 14 años decapitó a su amigo de 11 años, y otro adolescente apuñaló a un vecino anciano hasta darle muerte porque quería experimentar qué se sentía al asesinar a alguien.⁴¹ Se han recibido informes sobre un drástico incremento en la violencia escolar en Japón, Canadá, Israel y Francia.⁴² En el Reino Unido, hay ahora escuelas especiales para jóvenes perturbadores y a veces violentos que han sido excluidos permanentemente de otras escuelas.⁴³

Hay muchas posibles explicaciones, entre ellas: violencia en la televisión, el acceso a pistolas y otras armas.

Sí, la violencia en la TV puede ejercer influencia sobre los niños. Sí, las pistolas están a su alcance. También los cuchillos. También lo estaban hace 40 años y los niños no salían y fríamente cometían masacres premeditadas con ellos.

Para descubrir la verdadera razón, es necesario examinar las escuelas modernas, en especial los programas

para enseñar valores morales. En la educación norteamericana, ha habido una fuerte concentración adversa en la moral a partir de 1967, cuando apareció por primera vez en las escuelas el programa de “Clarificación de Valores”.

La “Clarificación de Valores” surgió originalmente en Alemania y se introdujo a los salones de clase de los Estados Unidos bajo diversos nombres: entrenamiento en la sensibilidad, grupos de encuentro, entrenamiento para la autoestima, razonamiento moral, resolución de conflictos y pensamiento crítico, para nombrar sólo algunos. Simplemente son técnicas mentales diseñadas para modificar el comportamiento,

o dicho de manera más contundente, para alterar los valores de los jóvenes.⁴⁴

Los niños y los adolescentes son manipulados y moldeados con el propósito de alcanzar ciertos “resultados” psicológicos con el fin de obtener “resultados”. Este proceso incluye refutar e invalidar con sutileza los valores que el niño ya ha adquirido, en particular, los valores familiares, y reemplazados con la idea de que no existe un bien o un mal

establecidos, sino únicamente opiniones personales.

Tom DeWeese de la Fundación Americana de Política cuenta esta historia de un niño de 9 años que después de una clase de clarificación de valores “le dijo a su madre que él consideraba que los leñadores pertenecían a la misma clase de hombres que los asesinos o las personas intolerantes”. “Estos programas basados en la psicología están dañando a los niños. ... Es control mental desde la cuna hasta la tumba”, dijo DeWeese.⁴⁵

“La reinterpretación y la erradicación definitiva del bien y el mal, son. ... los objetivos tardíos de prácticamente todas las psicoterapias eficaces. ... Ahora la psiquiatría debe decidir cual ha de ser el futuro inmediato de la raza humana. Nadie más puede hacerlo”.

— G. Brock Chisholm, psiquiatra y delegado del Ministerio de Salud y Bienestar de Canadá, 1945

Según William Kilpatrick, autor de *Why Johnny Can't Tell Right From Wrong* (Por qué Johnny no puede diferenciar el bien del mal), "[N]o se dedica tiempo a proporcionar una guía moral y formación del carácter. Las virtudes no se explican ni se habla de ellas, no se proporcionan modelos de buen comportamiento, no se da ninguna razón por la que un niño o niña deberían querer ser buenos en primer lugar".⁴⁶

La educadora Beverly Eakman describe el impacto de la influencia de la psiquiatría y la psicología en las escuelas: "Su plan claro y expreso ha sido desechar sistemáticamente los programas de estudio que se basan en el conocimiento académico".⁴⁷

Al menos cinco adolescentes que han sido responsables de masacres en escuelas se habían sometido a programas escolares de modificación de la conducta, por ejemplo: "educación para la muerte" y "manejo de la ira".

En Arkansas, el programa escolar de salud y ciencias sociales incluía clases de "resolución de conflictos" que enfatizaban el hecho de que los estudiantes "examinaran las posibles causas de conflictos en las escuelas, en las familias y en la comunidad" y "demostrarán estrategias para impedir y resolver los conflictos de manera saludable". El tiroteo de la escuela de Westside Arkansas empezó con el rompimiento de uno de los chicos con su novia, y la manera en que él aparentemente lo "resolvió" fue matando fríamente a sus compañeros estudiantes. Y aunque el "manejo de la ira" afirma que enseña a los individuos a controlar su ira y agresividad, en una clase, un niño golpeó tan brutalmente a un compañero que seis días más tarde el niño seguía en el hospital.⁴⁸

La educación para la muerte, un experimento psicológico que se ha usado en muchos países desde 1970,

requiere que los niños hablen del suicidio y escriban sus propios testamentos y epitafios. En los Estados Unidos, una clase de "educación para la muerte" (eufemísticamente llamada "cursos de educación forense") incluyó el llevar a los estudiantes a la orilla desierta de un río a observar la simulación de la escena de un crimen con un "maniquí desmembrado en la cajuela del coche, un brazo cortado en una bolsa de víveres y una sierra sangrienta".⁴⁹

En Kyoto, Japón, en un grotesco intento de educar a los niños sobre la violencia, un profesor disfrazado con una gorra y gafas y blandiendo una varilla de metal de 20 pulgadas, irrumpió en una clase de niños de 11 años haciendo que se tropezaran con los escritorios y sillas tratando de escapar.⁵⁰

Los padres y educadores preocupados hablan de los tiradores, Eric Harris y Dylan Klebold, de la Secundaria de Columbine, como los principales ejemplos del fracaso del "manejo de la ira" y la "educación para la muerte".

Harris estaba tomando un antidepresivo que puede causar manía de violencia. Él y Klebold habían asistido a asesoría psicológica por orden de un tribunal, lo que incluyó "manejo de la ira". Además, a Harris se le dijo que imaginara su propia

muerte. Más tarde, Harris tuvo un sueño en el que él y Klebold participaban en un tiroteo en un centro comercial. Después de escribir su sueño y entregarlo a su profesor, Harris y Klebold dramatizaron su sueño matando a un profesor, a sus compañeros de clase y luego suicidándose.⁵¹

Juntar un sistema neutral de valores con un gran énfasis en el uso 'educacional' de drogas psiquiátricas que llevan a la violencia, equivale a tener un barril de dinamita esperando que se encienda una chispa.



Estos jóvenes criminales asesinaron a 22 personas entre ellos, después de haberse sometido a técnicas para la modificación de la conducta psicológica o psiquiátrica o a drogas.

INFORME ESPECIAL

¿Qué está pasando realmente en clase?



Hoy en día, se evalúa o “perfila” a los estudiantes utilizando cuestionarios que preguntan sobre sus propias actitudes y comportamientos al igual que los de sus padres. Esto incluye preguntas tales como ¿Cuántas veces han usado cocaína?, ¿Han tenido relaciones sexuales?⁵²

En los Estados Unidos, un programa de “evaluación de adolescentes” hace a los estudiantes preguntas como “¿Has tenido un momento en el que nada te divierte y nada te interesa?”⁵³ El niño puede ser enviado a un psicólogo o psiquiatra y usualmente se le prescriben drogas. Joseph Glenmullen de la escuela de medicina de Harvard dijo que los cuestionarios de síntomas que se usan para “diagnosticar” depresión “pueden parecer científicos”, pero “son medidas totalmente subjetivas”.⁵⁴

Se sabe que las drogas que se prescriben para la “depresión” causan comportamiento violento y suicida. En el 2003, la agencia Británica que regula los medicamentos advirtió a los médicos que no prescribieran anti-depresivos SSRI a pacientes menores de 18 años porque hay riesgo de suicidio. El siguiente año, la Administración de Alimentos y Drogas de los Estados Unidos dio a conocer una advertencia similar, lo mismo que las agencias australianas, canadienses y europeas. En octubre del 2004 la FDA ordenó que una advertencia en un “recuadro negro” sea puesta prominentemente en los envases de SSRI, enfatizando el hecho de que las drogas pueden causar suicidio.

La advertencia llegó muy tarde para Matt Miller y Cecily Bostock. Matt se colgó en el armario de su dormitorio una semana después de empezar a tomar anti-depresivos SSRI. Cecily se clavó un cuchillo de cocina en el pecho dos semanas después de que empezó a tomar un

antidepresivo.⁵⁵ “Para morir de esta manera violenta e inusual, sin hacer ruido... [La droga] le debe haber puesto los nervios de punta”, dijo Sara, la madre de Cecily.

Una advertencia de “caja negra” no aborda la magnitud del problema pues el número de niños que mueren debido a las drogas supera lo aprobado por la FDA. Estas drogas se prescriben para trastornos ficticios. Además, las drogas psiquiátricas y los programas escolares también se relacionan con el incremento de la violencia asesina entre los jóvenes. Los episodios psicóticos y el comportamiento violento se relacionan con el abuso crónico de estimulantes.⁵⁶ Al menos el 5% de los pacientes que toman SSRI sufren de efectos secundarios “que por lo común se reconocen”, lo que incluye agitación, ansiedad, agresión, alucinaciones y despersonalización.⁵⁷

La violencia de los adolescentes que han estado tomando drogas psiquiátricas no puede ser ignorada. Estos son ejemplos de tales crímenes: En febrero del 2004, Andreas, un joven alemán de 15 años le disparó a su padre adoptivo y lo mató, después de años de tratamiento psiquiátrico; cuando cometió el crimen, estaba tomando drogas psicotrópicas prescritas; en mayo 17 del 2004, Ryan Furlough un joven de Maryland de 19 años fue condenado por crimen en primer grado por haber asesinado a un amigo en el 2001; en ese tiempo, Ryan estaba tomando anti-depresivos prescritos; en Japón, en julio de 1999, dos muchachos de 15 y 16 años, apuñalaron a un joven de 16 años, mientras tomaban sedantes (píldoras para dormir) porque ellos decían, que los hacían “invencibles”.

El consejo de la educadora Beverly Eakman es: “Darle a la industria de la salud mental permiso de ausentarse de los hogares y escuelas de nuestra nación”.⁵⁸

HECHOS IMPORTANTES

I Los psiquiatras les dijeron a los gobiernos que ellos podían liberar al mundo de la delincuencia y la infelicidad, a un alto costo. Las promesas de la psiquiatría duran largo tiempo, pero su cumplimiento es mínimo, o mejor dicho nulo.

2 En 1930, tres millones de adultos norteamericanos no sabían leer porque *nunca* habían asistido a la escuela; en 1990, 40 millones de adultos, la mayoría habiendo asistido a la escuela de 9 a 12 años, no saben leer.

3 En bretaña, mas de dos millones de personas son analfabeta y en alemania, más de 800.000.

4 Entre 1965 y 2001, en los Estados Unidos, el abuso de drogas en niños y adolescentes incrementó drásticamente; más de 2.900%. En alemania, tres cuartos de los adolescentes del país, han usado hachís.





CAPÍTULO CINCO

Se Lanza a los Niños a la Deriva

Thorndike nos dijo, que eliminar los fundamentos de la educación “es uno de los pasos para mejorar la educación”. Los “higienistas mentales” dijeron que la escuela es el punto central para “detectar, impedir, y arreglar los trastornos de personalidad”. Un niño neurótico, dijo el psiquiatra Brock Chisholm, es el resultado de las “venenosas certezas” con las que sus padres los alimentaron y de las frustraciones provocadas por conceptos poco prácticos sobre el bien y el mal, lo correcto y lo incorrecto.

Con la esperanza de “mejorar la salud mental”, la Federación Mundial de Salud Mental dijo a los gobiernos que la familia debería debilitarse para “liberar a los niños de la coacción de la vida familiar”. Afirmando con atrevimiento que las escuelas tienen la responsabilidad “de detectar las discapacidades físicas y mentales que se les han escapado a los padres.”⁵⁹ El psicólogo Wilhelm Wundt pedía “libertad de la moralidad”.

Después de la Segunda Guerra Mundial, los psiquiatras testificaron ante el Congreso de los Estados Unidos apoyando la necesidad de más psiquiatras. Afirmando que se podía evitar el sufrimiento de las futuras víctimas de enfermedades mentales y de sus familias y que se podría liberar al mundo de la delincuencia y la infelicidad. Sin embargo, fieles a su patrón de conducta, establecido desde hace mucho tiempo en cada campo de la

actividad humana, las promesas de la psiquiatría duran largo tiempo, pero su cumplimiento es mínimo, o mejor dicho nulo, y además sencillamente peligroso.

¿Cuál es el legado de la peligrosa narcotización y el entrometimiento de la psiquiatría y la psicología?

La Caída de los Niveles de Alfabetismo

En 1930, tres millones de adultos norteamericanos no sabían leer porque *nunca*; habían asistido a la escuela; en 1990, 40 millones de adultos, la mayoría habiendo asistido a la escuela de 9 a 12 años, no podían leer.⁶⁰ Casi 44 millones de adultos norteamericanos no pueden leer las advertencias sobre venenos, las instrucciones de una lata de pesticidas o una carta que les escriba el maestro de su hijo; y el 53% de los graduados universitarios no sabían como calcular el cambio

“La meta de los médicos debería ser tomar las acciones necesarias para mantener a los niños alejados de las drogas que se les administran por prescripción médica, en especial las que pueden tener efectos adversos en la mente”.

– George Lipton, Jefe del Departamento de Salud Mental en el Oeste de Australia

que deberían recibir si se entregan al cajero 3 dólares para pagar un tazón de sopa de 60 centavos y un sándwich de 1.95.

Se calcula que en Nueva Zelanda alrededor de 100.000 personas tienen problemas de analfabetismo, y casi el 48% de presidiarios tienen un nivel de lectura inferior al de los niños de 10 años.⁶¹ Mientras que en Gran Bretaña, se dice que más de dos millones de personas son completamente analfabetas y en Alemania, más de 800.000 eran analfabetos en 1989.⁶²

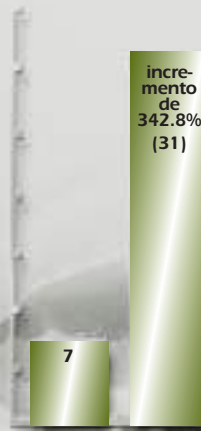
EXPLOSIÓN INTERNACIONAL EN LA DROGADICCIÓN DE LOS NIÑOS

Número de Niños en Psicoestimulantes: Incremento de 1000% entre el 1990 al 2000



1990 2000
Suecia

Número de Píldoras Psicoestimulantes (en millones) un incremento de 24 millones entre 1995 y 1999



1995 1999
Alemania

Número de Niños tomando Psicoestimulante Prescritos, un aumento de 184.200 entre 1992 al 2000



1992 2000
Gran Bretaña

Número de Niños Etiquetados como Hiperactivos: un incremento de 600% entre 1989 y 1996



1989 1996
Francia



En 1975, los autores Peter Schrag y Diane Divoky, en su libro, *The Myth of the Hyperactive Child* (El mito del niño hiperactivo) “advirtieron que se estaba creando una generación de drogados. Lentamente, se está condicionando a toda una generación a que desconfíe de sus propios instintos, que considere que sus desvíos de los estrechos estándares de las normas aprobadas son enfermedades y que confíe en instituciones del estado y en la tecnología para definir y diseñar su ‘salud’... El impacto de este condicionamiento es casi incalculable”.

No obstante, a pesar de numerosas precauciones en años pasados, los años 90 fueron testigos de un alarmante incremento en el número de niños a quienes se diagnosticó TDAH y se les prescribieron estimulantes y antidepresivos.

Alarmante Escalada del Suicidio Infantil

Los niños y las drogas psiquiátricas son literalmente una combinación mortal.

■ En un informe médico de noviembre de 1997 leemos: “La asociación entre el uso de benzodiazepina (un tranquilizante menor) y los intentos de suicidio son especialmente altos en... los jóvenes y en los hombres. ...”⁶³

■ En el Boletín de Psiquiatría para Australia y de Nueva Zelanda de abril de 1996, un estudio descubrió que “los antiguos antidepressivos tricíclicos eran una causa importante de suicidio” y la explicación para la mayoría de las muertes debido a antidepressivos entre 1986 y 1990.⁶⁴

■ Un estudio realizado en Francia, en diciembre de 1996, *Suicide and Psychotropic Drugs* [Suicidio y Drogas Psicotrópicas], estableció que los “intentos de suicidio fueron más frecuentes entre pacientes que tomaron antidepressivos comparado a los pacientes que estaban tomando placebos.”⁶⁵

■ En Dinamarca, aproximadamente 2.000 jóvenes menores de 25 años de edad intentan suicidarse cada año.⁶⁶

■ Entre 1955 y 2001 el número de suicidios en Alemania se elevó a cerca del 14%.

■ Mientras que en Israel, entre 1981 y 1994, el índice estimado de suicidios de jóvenes israelíes entre 15 y 19 años de edad se incrementó al 183%.⁶⁷

Crimen Violento y Drogadicción

Mientras los psiquiatras aseguran experiencia en tratando el comportamiento delincuente y criminal, recientemente los índices de crímenes violentos en toda la Unión Europea, Australia y Canadá han empezado a igualar e inclusive sobrepasar a los de los Estados Unidos.⁶⁸ Entre 1975 y el 2000, el crimen subió.

■ el 97% en Francia,

■ el 145% en Inglaterra, y

■ el 410% en España.⁶⁹

■ En Holanda, el índice de crímenes violentos casi se duplicó entre 1996 y el 2001.⁷⁰

■ Entre 1965 y 2001 en los Estados Unidos el abuso de drogas de niños y adolescentes se elevó a más del 2.900%.⁷¹

■ En Alemania, tres cuartas partes de los adolescentes del país han usado hachís.

Imagine si el escenario que sigue fuera su negocio: Usted se preocupa por el 2% de sus estudiantes que son drogadictos. Lee acerca de un “experto” que puede manejar este problema. Se entrevista con él y le dice que es una autoridad y que se ocupará de ello por usted. No hay ningún problema. Entonces usted

lo lleva al sistema escolar. Un año más tarde, el 20% de sus estudiantes tienen problemas de drogas.

Usted llama al experto y le pregunta ¿Por qué, ahora tengo un problema más serio de drogas en la escuela?

El responde sin pestañar, “Tiene Ud. razón. Este es un problema real. Este año vamos a necesitar doble la cantidad de dinero. Lo primero que

voy a hacer es llamar a otro experto para que estudie el problema. Entonces, dependiendo de sus descubrimientos, voy a tener que contratar un par más de expertos para que me ayuden y para fin de año, tendremos el problema superado”

¿Iría usted a buscar su chequera o lo despediría?

Los gobiernos, usando el dinero de los contribuyentes, han contratado esta clase de expertos. Son psiquiatras y psicólogos. Y afirmaban ser los expertos que podían hacerse cargo de los problemas de drogas, crimen, violencia y educación en la sociedad. También dicen que pueden hacerse cargo de nuestros enfermos mentales y curarlos. Y no se les han pagado millones, sino cientos miles de millones de dólares para desempeñar estas funciones. Y no han entregado el servicio que prometieron.

“Los psiquiatras para niños son algunos de los enemigos más peligrosos, no sólo para los niños, sino también para los adultos... Deben abolirse”.

– Dr. Thomas Szasz, Profesor Emérito de Psiquiatría, 1997

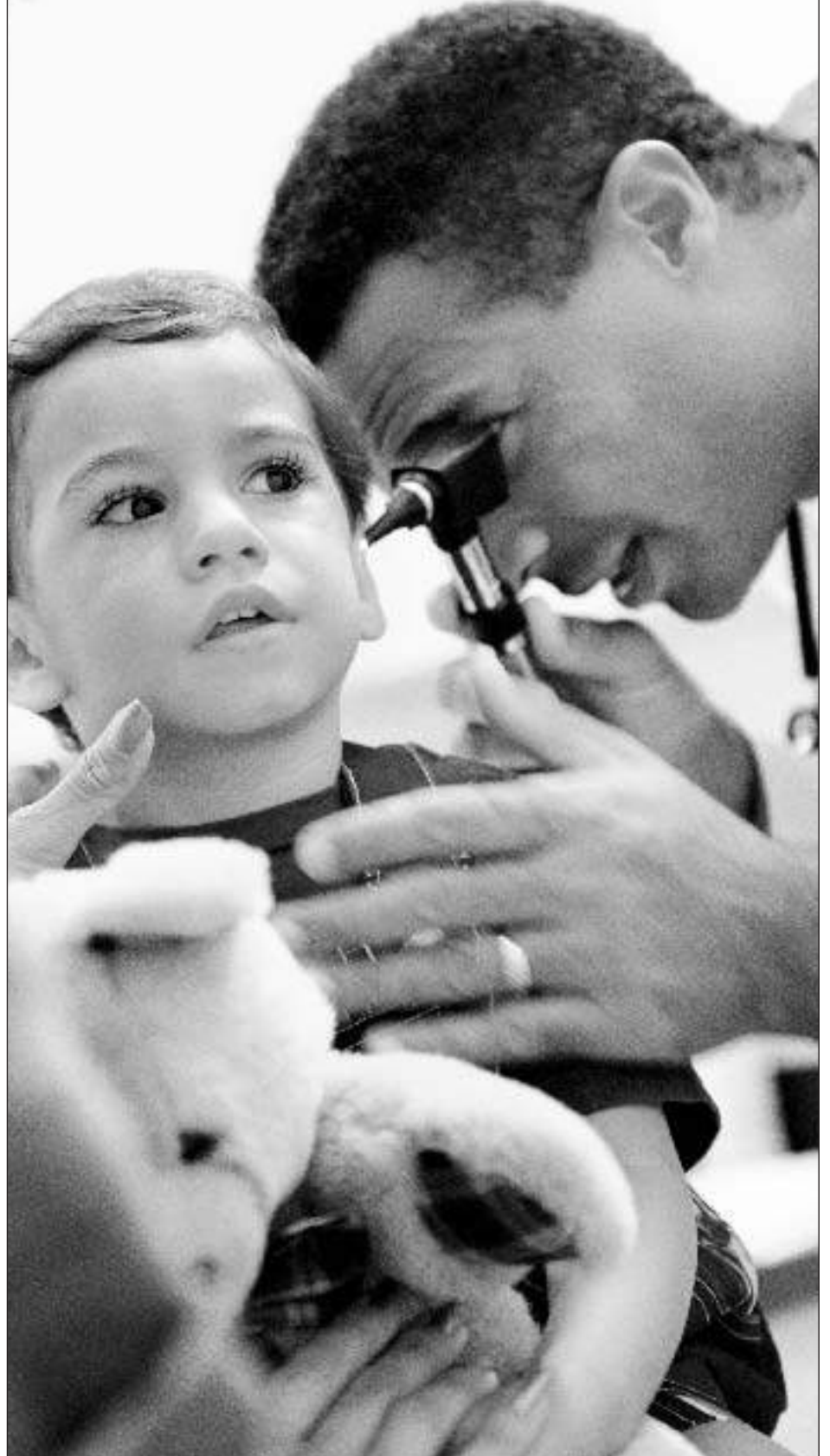
HECHOS IMPORTANTES

1 Un médico competente, que no sea psiquiatra, y sea capaz de encontrar las condiciones físicas que causan síntomas “psiquiátricos”, debería llevar a cabo exámenes físicos minuciosos.

2 Según la opinión de expertos médicos, el comportamiento hiperactivo tiene muchas fuentes que se extienden, pero no se limitan, a alergias, aditivos en los alimentos, toxinas del medio ambiente, sueño inapropiado, y algunos medicamentos.

3 Si un niño no está aprendiendo o está atrasado en la escuela o no parece concentrarse, tal vez sea necesario que tome clases particulares.

4 Además, un niño podría estar luchando porque es muy creativo y altamente inteligente y necesita mayor estimulación.





CAPÍTULO SEIS

Retomando el Control

Hasta este momento, esta publicación le ha mostrado cómo los psiquiatras y los psicólogos han invadido nuestros sistemas educacionales, que antes tenían tanto éxito, y los han convertido en laboratorios conductistas.

Sin embargo, hay muchos individuos valientes quienes han logrado enfrentar esta decadencia con éxito. Por ejemplo de la joven madre que tuvo que luchar para llevar a su hijo de edad preescolar con un especialista en oídos, nariz y garganta cuando sospechó que tenía problemas de audición. En lugar de eso, la enfermera de la escuela lo mandó con un psicólogo quien lo etiquetó diciendo que tenía un “Trastorno de Deficit de Atención (ADD)” y que necesitaba recetarle drogas. La madre luchó a lo largo de cuatro meses para poderlo llevar con quien ella quería: el especialista que finalmente le descubrió que el niño tenía un caso crónico de obstrucción de fluidos y como resultado tenía una pérdida de 35-decibeles de audición. Antes de un mes el niño estaba en el hospital: una operación de 15 minutos impidió lo que hubiera sido otro niño dependiente de drogas psiquiátricas.⁷²

Se citó a otra madre de familia en la oficina del director de la escuela donde un psicólogo le explicó que el cerebro de su hijo era incapaz de enviar señales correctamente, y que esa era la razón de que él no pudiera concentrarse. A Tim le dieron Ritalín. Empezó a perder el apetito, a tener dolores de cabeza, a

cansarse rápidamente, y parecía imposible que durmiera en la noche. Tim suplicaba que no quería depender de una píldora y dijo: “Yo soy inteligente por mí mismo, Mamá”.

Aconsejada por un amigo, la madre llevó a su hijo con un doctor que practicaba medicina alternativa. Este médico sacó a Tim de las drogas y le empezó a dar nutrientes y vitaminas. Descubrió que Tim era alérgico a ciertos alimentos. Al corregirse esto, Tim empezó a comer de nuevo y pudo volver a dormir normalmente. También se descubrió que a Tim se le

había enseñado utilizando el método de la “Palabra Completa” y por eso no entendía lo que había estado leyendo en clase. Su madre le compró un “juego fonético”, le enseñó gramática y en pocos meses, su nivel de lectura se elevó del segundo al sexto nivel.⁷³

Los padres *pueden saber más y con todo derecho* pueden tomar el control

de la situación, las ideas se pierden muy fácilmente, en lo que a menudo es una lucha entre David y Goliat para los padres y las familias.

Estos ejemplos muestran que cuando podemos dismantlar las mentiras, podemos restaurar la esperanza, y que hay alternativas que logran resultados y no son costosas ni agresivas, a las que se puede recurrir en lugar de atenerse a las clasificaciones no funcionales, las drogas y otras “soluciones” de la psiquiatría. Es un hecho que condiciones físicas no diagnosticadas pero tratables médicamente a menudo se manifiestan como “síntomas psiquiátricos”.

“Les pido a gritos: No confíen en los psicólogos, en los psiquiatras ni en la cultura actual de tráfico de drogas que existe en nuestra educación moderna”.

– Dr. Julian Whitaker, Whitaker Wellness Institute, y Comisionado de CCDH Internacional

El libro del Dr. Sydney Walker, *The Hyperactivity Hoax* [El Engaño de la Hiperactividad], registra una variedad de razones para el comportamiento hiperactivo: “Niños con estados tempranos de tumores cerebrales pueden desarrollar síntomas de hiperactividad o atención deficiente. Al igual que niños con envenenamiento de plomo o pesticidas. Lo mismo les ocurre a niños con un inicio temprano de diabetes, enfermedades del corazón, parásitos, infecciones virales o bacterianas, mala nutrición, heridas en la cabeza, trastornos genéticos, alergias, exposición al mercurio o al manganeso, ataques epilépticos, y cientos, *sí cientos*, de otros problemas médicos de menor o mayor magnitud, o incluso de problemas médicos que podrían ser una amenaza contra la vida. Sin embargo, a todos estos niños se les clasifica como hiperactivos o con ADD”.⁷⁴

Y según una publicación del Reino Unido, *Mental Illness, Not All in the Mind* [No todas las enfermedades mentales están en la mente], “La combinación de cualquiera de los siguientes factores: nutrición no óptima, exposición a antinutrientes, uso excesivo del azúcar, estimulantes, depresivos y alergias o intolerancias a ciertos alimentos, pueden de hecho contribuir a problemas de salud mental y emocional. El corregir estos factores a menudo tiene como resultado un mejoramiento sustancial”.⁷⁵

Miles de niños a quienes se prescriben drogas psiquiátricas son simplemente “inteligentes”. “Son hiper no porque sus cerebros no estén bien, sino porque pasan la mayor parte del día esperando a que los estudiantes lentos los alcancen. Estos estudiantes se aburren hasta las lágrimas, y la gente que está aburrida no se queda quieta, se menea, se rasca, se estira y (especialmente si son varones) empiezan a buscar formas de meterse en problemas,” dice el Dr. Walker.⁷⁶

Los estudios también muestran que las clases

particulares logran mejorar los resultados académicos.⁷⁷ Si su hijo no está aprendiendo, está atrasado en la escuela o simplemente no disfruta de sus clases o no parece concentrarse, busque un maestro particular competente que le ayude a obtener verdaderos resultados. Y dígame a su profesor que lo que usted quiere de él es que su hijo comprenda las palabras, usando un simple diccionario.

Hay un mundo de diferencia entre el arte de identificar síntomas y la ciencia de encontrar y tratar causas. Los psiquiatras se especializan en catalogar síntomas, trabajan para convencernos de que los síntomas son causas, de que sus tratamientos funcionan y entonces persisten en el tratamiento de síntomas. Como resultado, muchas personas creen en la propa-

ganda de que los padres, la pobreza, el crimen, el analfabetismo, el suicidio, la enfermedad mental, etc., son algunas de las “causas” de los actuales problemas de la juventud.

Pero estas *no* son causas, sólo son síntomas; y en el mejor de los casos, el entrometimiento inepto y los tratamientos de los psiquiatras han empeorado cada una de las “condiciones” enlistadas arriba.

Ciegos a las causas reales, siguen estando ciegos a las consecuencias de sus acciones. Y aquí está la verdad más importante con respecto a la plaga de problemas sociales que caracteriza a nuestra juventud y a la sociedad en general hoy en día: la causa real de los males actuales es la propia psiquiatría.

La meta final de cualquier sociedad cuando aborda la educación debe ser elevar la capacidad, la iniciativa y el nivel cultural y por lo tanto el nivel de supervivencia de la sociedad. Este solo se alcanzará cuando la psiquiatría, la psicología y sus exámenes que husmean donde no deben, sus “diagnósticos” hostiles y fraudulentos y sus drogas dañinas se eliminen de las escuelas y de la vida de los niños.

“Miles de niños a quienes se prescriben drogas psiquiátricas son simplemente ‘inteligentes’. Estos estudiantes se aburren hasta las lágrimas, y la gente que está aburrida no se está quieta, se menea, araña, se estira y (especialmente si son varones) empiezan a buscar formas de meterse en problemas”.

– Dr. Sydney Walker,
autor de *The Hyperactivity Hoax*
[El Engaño de la Hiperactividad]



RECOMENDACIONES

Recomendaciones

- 1** Usted tiene el derecho de rehusar a dar permiso para que su hijo se someta a cualquier cuestionario, examen o evaluación psicológicos o psiquiátricos en la escuela. Asegúrese de inscribir a su hijo en una escuela que apoye esto.
- 2** Si su hijo ha sido sometido a evaluaciones psicológicas o psiquiátricas sin su consentimiento, o si lo han drogado o dañado por la fuerza, consulte un abogado para determinar sus derechos con el fin de iniciar un proceso penal y civil, especialmente contra los autores de los cuestionarios y si son psicólogos y psiquiatras, contra sus escuelas y asociaciones.
- 3** Sea el portavoz de sus hijos. Inicie o junte un grupo de padres que puedan hablar de las clasificaciones erróneas y de las drogas que se administran a nuestros hijos y bríndense apoyo mutuo.
- 4** Apoye medidas legislativas que protejan a los niños de la interferencia psiquiátrica y psicológica y que acaben con su influencia destructiva de nuestras escuelas.
- 5** Al final, la psiquiatría y la psicología deberán eliminarse de todos los sistemas educativos y el gobierno no debe financiar sus métodos de coerción que no funcionan.



Comisión de Ciudadanos por los Derechos Humanos Internacional

En 1969, la Iglesia de Cienciología estableció la Comisión de Ciudadanos por los Derechos Humanos (CCDH) para investigar y exponer las violaciones de los derechos humanos por la psiquiatría y limpiar el campo de la salud mental. Hoy en día tiene más de 130 oficinas en más de 31 países. Su comité de consejeros, conocidos como Comisionados, incluye médicos, abogados, educadores, artistas, profesionales de negocios y representantes de derechos humanos y civiles.

Aunque no proporciona consejo médico ni legal, trabaja muy de cerca con los médicos y la práctica médica y les brinda apoyo. La CCDH se concentra ante todo en el uso fraudulento de la psiquiatría de “diagnósticos” subjetivos que no tienen ningún mérito científico o médico, pero que se usan para conseguir beneficios financieros que llegan a cientos de millones de dólares, ante todo del dinero de los contribuyentes y de las compañías de seguros. Basándose en estos diagnósticos falsos, los psiquiatras justifican y recetan tratamientos que dañan la vida, incluyendo drogas que alteran la mente, las cuales enmascaran las dificultades subyacentes de la persona y evitan su recuperación.

El trabajo de la CCDH se alinea con la Declaración Universal de Derechos Humanos de las Naciones Unidas, especialmente en los siguientes preceptos, que los psiquiatras violan diariamente:

Artículo 3: Todo el mundo tiene derecho a la vida, a la libertad y a la seguridad de su persona.

Artículo 5: Nadie debe someterse a tortura ni a tratamiento o castigo cruel, inhumano o degradante.

Artículo 7: Todos los seres humanos son iguales ante la ley y tienen derecho, sin discriminación alguna, a una protección igual por parte de la ley.

A través de los falsos diagnósticos de los psiquiatras, de sus clasificaciones que estigmatizan, leyes de compromiso superficial y “tratamientos” que despersonalizan, se daña a miles de personas y se les niegan sus derechos humanos inherentes.

La CCDH ha inspirado y coordinado cientos de reformas testificando ante audiencias legislativas y llevando a cabo audiencias públicas sobre los abusos de la psiquiatría, y también trabajando con los medios, con organismos encargados de imponer el cumplimiento de la ley y con funcionarios públicos en todo el mundo.



DECLARACIÓN DE LA MISIÓN

LA COMISIÓN DE CIUDADANOS POR LOS DERECHOS HUMANOS

investiga y expone las violaciones psiquiátricas de los derechos humanos. Trabaja hombro-con-hombro con grupos e individuos de ideología similar, que comparten el propósito común de limpiar el campo de la salud mental. Y continuará haciéndolo hasta que cesen las prácticas abusivas y coercitivas de la psiquiatría, y le sean devueltos al hombre la dignidad y los derechos humanos.

**El Honorable Raymond N. Haynes
Asamblea Estatal de California:**

“La CCDH es reconocida por su trabajo de largos años dirigido a impedir la clasificación inadecuada y la administración de drogas a los niños. ... Las contribuciones que la Comisión de Ciudadanos por los Derechos Humanos Internacional ha hecho a nivel local, nacional e internacional a favor de los problemas de salud mental son invaluable y reflejan una organización dedicada a los más altos ideales en cuanto a servicios de salud mental”.

**Patti Johnson, Miembro del Consejo Estatal
de Educación de Colorado:**

“Los esfuerzos por parte de organizaciones como la CCDH son vitales si queremos lograr que nuestras escuelas vuelvan a ser

lugares donde se lleva a cabo el aprendizaje. Esto sólo puede hacerse eliminando los programas y cuestionarios psicológicos o psiquiátricos no funcionales y permitiendo que nuestros niños, con una instrucción académica de calidad, logren buenas calificaciones utilizando su potencial. Mis gracias nuevamente a la CCDH”.

**Dra. Eleonore Prochazka
Farmacéutica y toxicóloga alemana:**

“Advierto sobre los peligros del tratamiento psiquiátrico, que usa drogas psiquiátricas y otros métodos que pueden llevar a la destrucción de la personalidad, e incluso causar la muerte. Quiero agradecer a CCDH por su admirable compromiso para dar a conocer la verdad en este campo”.

Para obtener más información:

CCDH Internacional
6616 Sunset Blvd.
Los Angeles, CA, USA 90028
Teléfono: (323) 467-4242 • (800) 869-2247 • Fax: (323) 467-3720
www.cchr.org • e-mail: humanrights@cchr.org

CCDH INTERNACIONAL

Comisionados y Cuerpo Consultivo

Los Comisionados de la CCDH actúan con capacidad oficial para ayudar a la CCDH en su trabajo para reformar el campo de la salud mental y garantizar los derechos de los enfermos mentales.

Presidente Internacional

Jan Eastgate
Comisión de Ciudadanos por los Derechos Humanos Internacional
Los Ángeles

Presidente Nacional

Bruce Wiseman
Comisión de Ciudadanos por los Derechos Humanos Estados Unidos

Comisión de Ciudadanos por los Derechos Humanos Miembro del Cuerpo Consultivo

Isadore M. Chait

Comisionado Fundador

Dr. Thomas Szasz,
Profesor Emérito de Psiquiatría en el Centro de Ciencias de la Salud de la Universidad Estatal de Nueva York

Artes y entretenimiento

Jason Beghe
David Campbell
Raven Kane Campbell
Nancy Cartwright
Kate Ceberano
Chick Corea
Bodhi Elfman
Jenna Elfman
Isaac Hayes
Steven David Horwich
Mark Isham
Donna Isham
Jason Lee
Geoff Levin
Gordon Lewis
Juliette Lewis
Marisol Nichols
John Novello
David Pomeranz

Harriet Schock
Michelle Stafford
Cass Warner
Miles Watkins
Kelly Yaegermann

Política y ley

Tim Bowles, Esq.
Lars Engstrand
Lev Levinson
Jonathan W. Lubell, LL.B.
Lord Duncan McNair
Kendrick Moxon, Esq.

Ciencia, medicina y salud

Giorgio Antonucci, M.D.
Mark Barber, D.D.S.
Shelley Beckmann, Ph.D.
Mary Ann Block, D.O.
Roberto Cestari, M.D.
(también Presidente de CCDH Italia)
Lloyd McPhee
Conrad Maulfair, D.O.
Coleen Maulfair
Clinton Ray Miller
Mary Jo Pagel, M.D.
Lawrence Retief, M.D.
Megan Shields, M.D.
William Tutman, Ph.D.
Michael Wisner
Julian Whitaker, M.D.
Sergej Zapuskalov, M.D.

Educación

Gleb Dubov, Ph.D.
Bev Eakman
Nickolai Pavlovsky
Prof. Anatoli Prokopenko

Religión

Rev. Doctor Jim Nicholls

Mundo de los negocios

Lawrence Anthony
Roberto Santos

Sedes Nacionales de CCDH



CCDH Alemania

Comisión de Ciudadanos por los Derechos Humanos Alemania – Oficina Nacional (Kommission für Verstöße der Psychiatrie gegen Menschenrechte e.V. – KVPM) Amalienstraße 49a 80799 München Alemania
Teléfono: 49-89-273-03-54
Fax: 49-89-28-98-67-04
E-mail: kvpm@gmx.de

CCDH Australia

Comisión de Ciudadanos por los Derechos Humanos Australia P.O. Box 562 Broadway, New South Wales 2007 Australia
Teléfono: 612-9211-4787
Fax: 612-9211-5543
E-mail: cchr@iprimus.com.au

CCDH Austria

Comisión de Ciudadanos por los Derechos Humanos Austria (Bürgerkommission für Menschenrechte Österreich) Postfach 130 A-1072 Wien Austria
Teléfono: 43-1-877-02-23
E-mail: info@cchr.at

CCDH Bélgica

Comisión de Ciudadanos por los Derechos Humanos Bélgica Postbus 55 2800 Mechelen 2 Bélgica
Teléfono: 324-777-12494

CCDH Canadá

Comisión de Ciudadanos por los Derechos Humanos Toronto 27 Carlton St., Suite 304 Toronto, Ontario M5B 1L2 Canadá
Teléfono: 1 416-971-8555
E-mail: officemanager@on.aibn.com

CCDH Dinamarca

Comisión de Ciudadanos por los Derechos Humanos, Dinamarca (Medborgernes Menneskerettighedskommission – MMK) Faksingevej 9A 2700 Brønshøj Dinamarca
Teléfono: +45 39 62 90 39
E-mail: m.m.k.@inet.uni2.dk

CCDH España

Comisión de Ciudadanos por los Derechos Humanos, España Apdo. de Correos 18054 28080 Madrid, España

CCDH Finlandia

Comisión de Ciudadanos por los Derechos Humanos Finlandia Post Box 145 00511 Helsinki Finlandia

CCDH Francia

Comisión de Ciudadanos por los Derechos Humanos Francia (Commission des Citoyens pour les Droits de l'Homme – CCDH) BP 76 75561 Paris Cedex 12 Francia
Teléfono: (33) 1-40-01-09-70
Fax: (33) 1-40-01-05-20
E-mail: ccdh@wanadoo.fr

CCDH Grecia

Comisión de Ciudadanos por los Derechos Humanos Grecia 65, Panepistimiou Str. 105 64 Athens Greece

CCDH Holanda

Comisión de Ciudadanos por los Derechos Humanos Holanda Postbus 36000 1020 MA, Amsterdam Holanda
Teléfono/Fax: 3120-4942510
Email: info@ncrm.nl

CCDH Hungría

Comisión de Ciudadanos por los Derechos Humanos Hungría Pf. 182 1461 Budapest, Hungría
Teléfono: 36-1-342-6355
Fax: 36-1-344-4724
E-mail: cchrhun@ahol.org

CCDH Israel

Comisión de Ciudadanos por los Derechos Humanos Israel P.O. Box 37020 61369 Tel Aviv Israel
Teléfono: 972-3-5660699
Fax: 972- 3 5663750
E-mail: cchr_isr@netvision.net.il

CCDH Italia

Comisión de Ciudadanos por los Derechos Humanos Italia (Comitato dei Cittadini per i Diritti Umani – CCDU) Viale Monza 1 20125 Milano – Italia
E-mail: ccdu_italia@hotmail.com

CCDH Japón

Comisión de Ciudadanos por los Derechos Humanos Japón 2-11-7-7F Kitaotsuka Toshima-ku Tokyo 170-0004, Japón
Teléfono: 81-3-3576-1741
Fax: 81-3-3576-1741

CCDH Lausanne, Suiza

Comisión de Ciudadanos por los Derechos Humanos Lausanne (Commission des Citoyens pour les droits de l'Homme – CCDH) Case postale 5773 1002 Lausanne Switzerland
Teléfono: 41-21-646-6226
E-mail: cchrlau@dplanet.ch

CCDH México

Comisión de Ciudadanos por los Derechos Humanos Mexico Apartado Postal 40-187 México DF C.P. 06140 México
E-mail: protegelasaludmental@yahoo.com

CCDH Monterrey, México

Comisión de Ciudadanos por los Derechos Humanos Monterrey, México Avda. Madero 1955 Poniente Esq. Venustiano Carranza Edif. Santos, Oficina 735 Monterrey, NL México
Teléfono: 5181-83-480329
Fax: 5181-86-758689
E-mail: ccdh@axtel.net

CCDH Nepal

Comisión de Ciudadanos por los Derechos Humanos Nepal P.O. Box 1679 Baneshwor Kathmandu, Nepal
E-mail: nepalcchr@yahoo.com

CCDH Noruega

Comisión de Ciudadanos por los Derechos Humanos Noruega Medborgernes menneskerettighets-kommisjon, MMK Postboks 8902 Youngstorget 0028 Oslo, Noruega
E-mail: mmknorge@online.no

CCDH Nueva Zelanda

Comisión de Ciudadanos por los Derechos Humanos Nueva Zelanda P.O. Box 5257 Wellesley Street Auckland 1, Nueva Zelanda
Teléfono/Fax: 649-580-0060
E-mail: cchr@xtra.co.nz

CCDH República Checa

Obcanská komise za lidská práva Václavské náměstí 17 110 00 Praha 1 República Checa
Teléfono/Fax: (420) 224-009-156
E-mail: lidskaprava@cchr.cz

CCDH Rusia

Comisión de Ciudadanos por los Derechos Humanos Rusia P.O. Box 35 117588 Moscow Rusia
Teléfono: 7095-518-11-00

CCDH Sudáfrica

Comisión de Ciudadanos por los Derechos Humanos Sudáfrica P.O. Box 710 Johannesburg 2000 Republica de Sudáfrica
Teléfono: 27-11-622-2908

CCDH Suecia

Comisión de Ciudadanos por los Derechos Humanos Suecia (Kommittén för Mänskliga Rättigheter – KMR) Box 2 124 21 Stockholm Suecia
Tel/Fax 46-8-83-8518
E-mail: info.kmr@telia.com

CCDH Taiwán

Comisión de Ciudadanos por los Derechos Humanos Taiwán Taichung P.O. Box 36-127 Taiwan, R.O.C.
E-mail: Roysu01@hotmail.com

CCDH Ticino, Suiza

Comisión de Ciudadanos por los Derechos Humanos Ticino (Comitato dei cittadini per i diritti dell'uomo) Casella postale 613 6512 Giubiasco Suiza
E-mail: ccdu@ticino.com

CCDH Reino Unido

Comisión de Ciudadanos por los Derechos Humanos Reino Unido P.O. Box 188 East Grinstead West Sussex RH19 4RB Reino Unido
Teléfono: 44-(0)1342-313926
Fax: 44-(0)1342-325559
E-mail: humanrights@cchr.org

CCDH Zurich, Suiza

Comisión de Ciudadanos por los Derechos Humanos Zurich Sektion Zurich Postfach 1207 8026 Zurich Suiza
Teléfono: 41-1-242-7790
E-mail: info@cchr.ch

REFERENCIAS

Referencias

1. Elizabeth Shogren, "Drug Firms Say Secrecy Fostered Credibility 'Crisis,'" *Los Angeles Times*, 10 Sep. 2004.
2. Wilhelm Wundt, *Lectures on Human and Animal Psychology*, (MacMillan & Co., New York, 1894), pp. 5-6.
3. Ralph Epperson, *The Unseen Hand* (Publius Press, Tucson, Arizona, 1985), p. 383.
4. Paolo Lionni and Lance J. Klass, *Leipzig Connection* (Heron Books, Portland, Oregon, 1980), pp. 35-36.
5. B. K. Eakman, *Cloning of the American Mind. Eradicating Morality Through Education*, (Huntington House Publishers, Louisiana, 1998), p. 380.
6. Merle L. Borrowman, *Teacher Education in America*, (William Byrd Press, Inc.), 1965, p. 177 (Education Booklet text, cite 11 in the book).
7. *Op. cit.*, B.K. Eakman p. 380
8. John Rawlings Rees, "Strategic Planning for Mental Health," *Mental Health* Vol. 1, No. 4, Oct. 1940, pp. 103-4.
9. G. Brock Chisholm, "The Reestablishment of Peacetime Society: The Responsibility of Psychiatry," William Alanson White Memorial Lectures, Second Series, First Lecture, given on 23 Oct. 1945, *Psychiatry: Journal of Biology and Pathology of Interpersonal Relations*, 9, no. 1, Feb. 1946, pp. 7-9.
10. *International Congress on Mental Health*, London, 16-21 Aug. 1948, ed. J.C. Flugel, D. Sc. (Columbia University Press, New York, 1949), vol. 4, "Proceedings of the International Conference on Mental Hygiene," p. 259.
11. Sol Cohen, "The Mental Hygiene Movement, the Development of Personality and the Schools: The Medicalization of American Education," *History of Education Quarterly*, Summer 1983, p. 130.
12. *Op. cit.*, B. K. Eakman, p. 16.
13. *Zeitschrift für Kinderforschung*, published by Reiter, Villinger, Hoffmann and Zutt, Vol. 49, Issue 1, (Publishing House J. Springer, Berlin 1941), p. 14.
14. *Die Zeit*, No. 38, 1992.
15. "International Kraepelin Society," pamphlet distributed at the APA Annual Convention, held in Toronto, Canada, May/June, 1998.
16. Testimony given by Dr. Rex William Cowdry, Acting Director of the National Institute of Mental Health before a Subcommittee of the Committee on Appropriations, House of Representatives, 104th Congress, First Session, "Part 4, National Institutes of Health," section on the National Institute of Mental Health, Washington, D.C., 22 Mar. 1995, p. 1205.
17. Paula J. Caplan, *They Say You're Crazy* (Addison-Wesley, New York, 1995), p. 90.
18. American Psychiatric Association, *Diagnostic and Statistical Manual of Mental Disorders (Third Edition)* (Press Syndicate of the University of Cambridge, Great Britain, 1980), pp. 41, 44, 385; American Psychiatric Association, *Diagnostic and Statistical Manual of Mental Disorders (Third Edition - Revised)* (American Psychiatric Association, Washington, DC, 1987), p. 50; Theodore J. La Vaque, Ph.D., "Kids, Drugs, and ADD..." Internet address: <http://www.dct.com/~tlavaque/ritalin.html>, (accessed: 26 July 1998).
19. Louria Shulamit, M.D., Family Practitioner, Israel, 2002 - quote provided to CCHR International 22 June 2002.
20. Adrienne Fox, "Disabling Students With Labels? More Kids Winding Up in Special-Ed Programs," *Investor's Business Daily*, 17 Mar. 1998.
21. Evidence given by Fred Shaw Jr. to CCHR Commission Hearing into Psychiatric Labeling and Drugging of Children, Los Angeles, Nov. 1997, amended 13 July 1998.
22. Rebecca Wigod, "Psychology Neither Science nor Profession, Long-time Practitioner Says in Critical Book," *Vancouver Sun*, 22 Nov. 1996.
23. Tana Dineen, *Manufacturing Victims*, (Robert Davies Multimedia Publishing, Montreal, 2001) p. 270.
24. Evidence given to CCHR Commission Hearing into Psychiatric Labeling and Drugging of Children, Los Angeles, Nov. 1997, name changed.
25. David Kaiser, M.D., "Commentary: Against Biologic Psychiatry," *Psychiatric Times*, Dec. 1996, <http://www.mhsource.com/edu/psytimes/p961242.html> (accessed: 8 Dec., 1997).
26. Ty C. Colbert, Ph.D., *Rape of the Soul: How the Chemical Imbalance Model of Modern Psychiatry has Failed its Patients* (Kevco Publishing, California, 2001), pp. 74-75.
27. Fred A. Baughman, Jr., M.D., "Treatment of Attention-Deficit Hyperactivity Disorder," *Journal of the American Medical Association*, Vol. 269, No. 18, 12 May 1993, and interview, 2004.
28. *Physicians Desk Reference 1988*, (Medical Economics Company, Inc., New Jersey, 1988), p. 1897.
29. Jessica Lawrence, "'Kiddie Speed' for Exam Boost," *The Sunday Mail* (Australia), 28 Mar. 2004.
30. Mark Townsend, "Scourge of the Ritalin Pushers," *The Observer*, (UK), 4 May 2003.
31. *Ibid.*
32. Samantha Maiden, "A Million Scripts for 'Kiddie Speed,'" *The Australian*, 13 Apr. 2004.
33. Lucy Johnston, "These Youngsters are Like Guinea Pigs in a Huge Medical Experiment..." *Sunday Express*, 15 June 2003.
34. Kate Muldoon, "Shooting Spurs Debate on Prozac's Use by Kids," *The Oregonian*, 1 June 1998.
35. Isabel Vincent, "Increased Antidepressant Use by Pre-Schoolers 'Really Scary': Doctor," *National Post*, Canada, 3 Apr. 2004.
36. "The Eating Cure: Forget Drugs—Diet Is the Way Forward in Treating Mental Illness..." *The Guardian* (London), 4 May 2004.
37. Kara Lawrence, "Drug Shame, Row Over Virus of the '90s," *Sunday Mail*, 22 Feb. 1998.
38. Chris Griffith, "The Virus of the '90's, 'Zombie' Heartbreak," *Gold Coast Sunday Mail*, Mar. 1998.
39. Jeanie Russell, "The Pill That Teachers Push," *Good Housekeeping*, Dec. 1997.
40. John Kifner, "From Wild Talk and Friendship To Five Deaths in a Schoolyard," *The New York Times*, 29 Mar., 1998.
41. "Seventeen and Deadly, Japan, Violence and School Children," *Keys to Safer Schools.com*, Vol. 33, 1999.
42. Against Child Violence website, "Violence in Schools," *The Jerusalem Post Online*, 25 May 1999.
43. John McLeod, "Teaching the Unteachables," *Telegraph Magazine*, date unknown.
44. Suzanne Clarke, *Blackboard Blackmail*, (Footstool Publications, Memphis, 1988), p.138.
45. Thomas A DeWeese, Press Statement for the American Policy Foundation, 21 June 1995.
46. Greg Williams, "Why Are America's Morals Declining?" *The Oregon Observer*, June 1995.
47. *Op. cit.*, B. K. Eakman, p. 110.
48. Tamar Lewin, "Class Time and Not Jail Times For Anger, but Does It Work?" *The New York Times*, 1 July 2001.
49. "The Reincarnation of Death Education," *Education Reporter*, # 194, Mar. 2002.
50. *Op. cit.*, *Keys to Safer Schools.com*.
51. Richard Restak, "The 'Inner Child', the 'True Self' and the Wacky Map of Euphsydia," *The Washington Times*, 18 Aug. 2002.
52. "Profiles of Student Life," *Education Reporter*, No. 168, Jan. 2000.
53. The Columbia TeenScreenSM State-One Health Survey, 11 Sep. 2001.
54. Joseph Glenmullen, M.D., *Prozac Backlash*, (Simon & Schuster, NY 2000), p. 206.
55. Lauren Neergaard, "Parents Push to Limit Use of Antidepressants," *The Washington Times*, 3 Feb. 2004; Jason Cato, "Pittman Tragedy Detailed in Letter," *The Herald*, 3 Feb. 2004.
56. John Merline, "Public Schools: Pushing Drugs?" *Business Daily*, 16 Oct. 1997.
57. Charles Medawar, "Antidepressants Hooked on the Happy Drug," *What Doctors Don't Tell You*, Vol. 8, No.11, Mar. 1998, p. 3.
58. B. K. Eakman, "Stop Legitimizing Disorders; Cut Mental Health Industry Out of Schools," *The Washington Times*, 10 May 2002.
59. *Op. cit.*, B.K. Eakman, *Cloning of the American Mind*, p. 209; *Op. cit.*, Paolo Lionni, pp. 35 and 36; *Op. cit.*, G. Brock Chisholm, "The Reestablishment of Peacetime Society: The Responsibility of Psychiatry," pp. 7-8
60. Regna Lee Wood, "A Clear Close Look, Special Education, In The Name Of Helping The Disadvantaged, Are We Consigning Them To Permanent Illiteracy?" *Right To Read Report*, Vol. 1, No. 3, Jan. 1994, p. 2.
61. Barry Southam, "Why Your Boss Can't Read," *Listener*, p. 34.
62. UNESCO data, *op. cit.* (see "Alphabetism in the Mediaunson"); Southam, *op. cit.*, p. 34; UNESCO data reported in "Alphabetism in the Mediaunson," publication of the Grimme-Institut, p. 26.
63. Abstract from: C.I. Neutel, S.B. Patten, "Risk of Suicide Attempts After Benzodiazepine and/or Antidepressant Use," *Annals of Epidemiology*, Nov. 1997, Vol. 7:8, pp. 568-74.
64. Abstract from: M.W. Battersby, J.J. O Mahoney; A.R. Beckwith, J.L. Hunt; "Antidepressant Deaths by Overdose," Abstract from *Australian and New Zealand Journal of Psychiatry*, Apr. 1996, Vol. 30, No. 2, pp. 223-8.
65. Abstract from: M. Lejoyeux, F. Rouillon, "Suicide and Psychotropic Drugs," *Encephale*, Dec. 1996, Vol. 22, Spec. No. 4, pp. 40-45.
66. "Many Young People Attempt Suicide," *Berlingske Tidende* (Denmark), 28 Dec. 1994.
67. Health Bureau, *The State of Health in Israel, 1997*, Issue 202, The National Center for Disease Control, 1997.
68. Eli Lehrer, "Crime Without Punishment," *The Weekly Standard*, Vol. 007, Issue 22, 27, May 2002.
69. J.F.O. McAllister, "A Shock to the System," *TIME Magazine*, 24 Nov. 2002.
70. Central Bureau for Statistics, CBS, Holland.
71. "Table 4.33 - Arrest rates (per 100,000 inhabitants) for drug abuse violations," *Sourcebook of Criminal Justice Statistics 1993*, Bureau of Justice Statistics, U.S. Department of Justice, p. 457; "Section One-Juvenile vs. Adult, Age-specific Arrest Rates by Sex, United States - Drug Abuse Violations," *Age-Specific Arrest Rates and Race-Specific Arrest Rates for Selected Offenses 1993-2001*, Nov. 2003, Federal Bureau of Investigation, U.S. Department of Justice, p. 49.
72. Nancy Rogers, Testimony for the Public Hearing on Psychiatric Abuse in the School System, 16 Dec. 1997.
73. Rebecca Chrisinger, letter to Nancy Rogers, gave evidence before CCHR's Commission Hearing in Los Angeles, Nov. 1997.
74. Sydney Walker III, M.D., *The Hyperactivity Hoax*, (St. Martin's Paperbacks, New York, 1998), p. 165.
75. Patrick Holford, "Mental Illness Not all in the Mind" (London, England, A Mental Health Project publication, 1995), p. 13.
76. *Op. cit.*, Sydney Walker, p.165.
77. Lawrence W. Sherman, Denise Gottfredson, et al., "Preventing Crime: What Works, What Doesn't, What's Promising," A report to the United States Congress, Prepared for the National Institute of Justice, Chapter 5, "School-Based Crime Prevention," 1 Apr. 1998, p. 31.

Comisión de Ciudadanos por los Derechos Humanos

ELEVANDO LA CONCIENCIA PÚBLICA

La educación es una parte vital de cualquier iniciativa para revertir la decadencia social. La CCDH toma esta responsabilidad muy seriamente. Por medio de la diseminación amplia en la red de internet, libros, cartas de información, y otras publicaciones de CCDH, más y más pacientes, familias, profesionales, legisladores y otros innumerables, se están educando sobre

la verdad de la psiquiatría, y que algo efectivo puede y debe hacerse al respecto.

Las publicaciones de CCDH – disponibles en 15 idiomas – muestran el impacto dañino de la psiquiatría sobre el racismo, la educación, mujeres, justicia, rehabilitación de drogas, moral, ancianos, religión, y muchas otras áreas. Una lista de estos incluyen:

LA VERDADERA CRISIS – *En la Salud Mental Hoy*

Informe y recomendaciones sobre la carencia de ciencia y resultados dentro de la industria de la salud mental

FRAUDE MASIVO – *La Corrupta Industria de la Psiquiatría*

Informe y recomendaciones sobre un monopolio criminal de la salud mental

EL ENGAÑO PSIQUIÁTRICO – *La Subversión de la Medicina*

Informe y recomendaciones sobre el impacto destructivo de la psiquiatría en el cuidado de la salud

SEUDO CIENCIA – *Los Diagnósticos Falsos de la Psiquiatría*

Informe y recomendaciones sobre el fraude sin ciencia perpetrado por la psiquiatría

ESQUIZOFRENIA – *La "Enfermedad" por Lucro de la Psiquiatría*

Informe y recomendaciones sobre las mentiras psiquiátricas y sus diagnósticos falsos

LA BRUTAL REALIDAD – *Los "Tratamientos" Psiquiátricos Dañinos*

Informe y recomendaciones sobre las prácticas destructivas del electroshock y la psicocirugía

VIOLACIÓN PSIQUIÁTRICA – *El asalto a las Mujeres y Niños*

Informe y recomendaciones sobre los crímenes sexuales generalizados contra pacientes dentro del sistema de la salud mental

RESTRICCIONES MORTALES – *Asalto "Terapéutico" Psiquiátrico*

Informe y recomendaciones sobre el uso violento y peligroso de las restricciones en las instalaciones de salud mental

LA PSIQUIATRÍA – *Atrayendo a Tu Mundo en las Drogas*

Informe y recomendaciones sobre la creación por parte de la psiquiatría de la actual crisis de drogas

FRAUDE DE REHABILITACIÓN – *Estafa de Drogas de la Psiquiatría*

Informe y recomendaciones sobre la Metadona y otros programas psiquiátricos desastrosos de "rehabilitación" de drogas

DROGADO DE LOS NIÑOS – *La Psiquiatría Destruyendo Vidas*

Informe y recomendaciones sobre el diagnóstico psiquiátrico fraudulento y el forzoso drogado de la juventud

DAÑANDO A LA JUVENTUD

– *La Psiquiatría Destruye las Mentes Jóvenes*

Informe y recomendaciones sobre las determinaciones, evaluaciones y programas de salud mental dañinos dentro de nuestras escuelas

RUINA DE LA COMUNIDAD

– *El "Cuidado" Coercitivo de la Psiquiatría*

Informe y recomendaciones sobre el fracaso de la salud mental comunitaria y otros programas psiquiátricos coercitivos

CAUSANDO DAÑO A LOS ARTISTAS

– *La Psiquiatría Arruina la Creatividad*

Informe y recomendaciones sobre el asalto de la psiquiatría en las artes

ASALTO PROFANO

– *La Psiquiatría versus la Religión*

Informe y recomendaciones sobre la subversión de la psiquiatría en las creencias y prácticas religiosas

EROSIONANDO LA JUSTICIA

– *La Corrupción de la Ley por Parte de la Psiquiatría*

Informe y recomendaciones sobre la influencia psiquiátrica destructiva en los tribunales y en los servicios correccionales

ABUSO AL ANCIANO – *Programas de Salud Mental Cruels*

Informe y recomendaciones sobre el tratamiento abusivo de la psiquiatría a los ancianos

CAOS Y TERROR – *Manufacturado por la Psiquiatría*

Informe y recomendaciones sobre el papel de la psiquiatría en el terrorismo internacional

CREANDO RACISMO – *La Traición de la Psiquiatría*

Informe y recomendaciones sobre la psiquiatría causando conflicto racial y genocidio

LA COMISIÓN DE CIUDADANOS POR LOS DERECHOS HUMANOS

Los Guardianes Internacionales de la Salud Mental

ADVERTENCIA: Nadie debe dejar de tomar ninguna droga psiquiátrica sin el consejo y la ayuda de un médico competente, que no sea psiquiatra.



Esta publicación fue hecha posible por un subsidio del fondo de inversiones de la Asociación Internacional de Científicos.

Publicado como servicio público por la
Comisión de Ciudadanos por los Derechos Humanos

CCHR en los Estados Unidos es una corporación sin fines de lucro, exento de impuestos 501(c)(3) beneficiario para el público, reconocido por el Ministerio de Servicio de Renta Pública.

Créditos Fotográficos: Page 7: Sylvia Ealmi/Corbis; Page 7: Bettman/Corbis; Page 7: Bettman/Corbis. Page 16: Reuters/Corbis; Page 18: Reuters/Corbis; Page 18: AP Wide World Photos; Page 18: AP Wide World Photos; Page 20: Strauss/Curtis/Corbis.

© 2004 CCHR. Todos los derechos reservados. CITIZENS COMMISSION ON HUMAN RIGHTS, CCHR y el logotipo de CCHR son marcas registradas y de servicios, propiedad de Citizens Commission on Human Rights. Impreso en EE.UU. Artículo # 18905-2 SPANISH

*“Combinar un sistema neutral
de valores con un fuerte énfasis
en el uso ‘educativo’ de drogas
psiquiátricas que inducen a la
violencia, equivale a preparar
un barril de pólvora en
espera de la chispa”.*

— Jan Eastgate

*Presidente, Comisión de Ciudadanos por los
Derechos Humanos Internacional*